



Universidad de La Frontera

Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Trabajo Social

## **TESIS**

**“Trayectorias migratorias en la voz de las y los adolescentes en procesos de construcción identitaria: significados y experiencias desde la región de la Araucanía”**

Estudiante: Nicolás Ignacio Vera Álvarez.

Programa: Magister en Estudios y Desarrollo de la Familia.

Docente Guía: Dra. Sandra Riquelme Sandoval

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, quisiera expresar mi gratitud y amor a mi familia por su incondicionalidad, apoyo y contención en todo mi proceso de formación profesional, proveyendo recursos y por sobre todo afectos en el camino recorrido. Quisiera de igual forma, agradecer a mi docente guía, Dra. Sandra Riquelme Sandoval, quien desde el pregrado me ha brindado valiosas oportunidades para mi desarrollo profesional, guiando y compartiendo conocimientos y aprendizajes.

De manera muy especial, me gustaría expresar mis agradecimientos con las y los adolescentes migrantes participantes de esta investigación y sus familias, por acceder a compartir experiencias y significados de sus trayectorias migratorias, a las organizaciones de la sociedad civil de apoyo al migrante, fundaciones y colectivos que por medio del quehacer de sus miembras/os, directoras/es, presidentas/es y profesionales, logran desarrollar iniciativas que promuevan la promoción y protección de derechos de las personas migrantes y sus familias, como también proyectos que buscan la inclusión de nuevos ciudadanos a nuestra sociedad.

Finalmente, quisiera destacar el apoyo brindado por el proyecto “Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Cultural Representations of Marginality” (SOC180045), financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile y dirigido por el Dr. Carlos del Valle Rojas, para el desarrollo de esta investigación como parte de los tesis nacionales del proyecto, lo cual ha potenciado la asociatividad y mirada integral del fenómeno migratorio desde la interdisciplinariedad de las y los investigadores quienes ponen a disposición su conocimientos y experiencia.

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
I. INTRODUCCIÓN.....	5
d) OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN .....	9
II. MARCO TEÓRICO.....	10
Familia Transnacional .....	16
Infancia y adolescencia migrante .....	19
Trayectoria Migratoria y Construcción de Identidad.....	23
Interculturalidad, Posicionamientos y Tensiones Culturales en el proceso de Inmigración. ....	27
III. DISEÑO METODOLÓGICO .....	30
3.1 ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	30
3.2 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN DE CAMPO.....	31
3.3 SUJETOS PARTICIPANTES.....	31
3.4 DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO .....	33
3.5 SISTEMA CATEGORIAL.....	35
3.6 CRITERIOS DE RIGOR Y BONDAD .....	38
3.7 PLÁN DE ANÁLISIS.....	39
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	40
V. CONCLUSIONES .....	77

<b>VI. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>86</b>
<b>VII. ANEXOS.....</b>	<b>92</b>
<b>7.1 Consentimiento Informado.....</b>	<b>92</b>
<b>7.2 Asentimiento Informado .....</b>	<b>96</b>
<b>7.3 Guía Entrevista en Profundidad .....</b>	<b>98</b>
<b>7.4 Transcripciones Entrevista en Profundidad .....</b>	<b>99</b>

## **I. INTRODUCCIÓN**

La familia como institución reconocida en diversas sociedades y abordada desde múltiples miradas (social, moral, jurídica, entre otras), es un concepto complejo en cuanto a conceptualizaciones se refiere; vale decir, toda definición de familia responde a un constructo social determinado por variables económicas, sociales, culturales, históricas, paradigmáticas, morales, religiosas, entre otras. En este sentido, podemos comprender que dicho constructo en ningún caso puede significar una estructura absoluta, invariable e impermeable a los cambios, sino por el contrario, el mirar a la familia como un sistema, en constante movimiento, que a su vez está inserto en un macro sistema con el cual está en permanente interacción, nos hace reflexionar respecto de cómo las definiciones tradicionales de familia son construidas en un contexto de realidad que ha vivido, vive y vivirá importantes transformaciones.

De esta forma, podemos ver en el escenario actual, un nuevo orden mundial determinado por el capitalismo, la globalización, las nuevas tecnologías y la postmodernidad como una realidad que incide no sólo en la economía de los países, sino también en la vida familiar, el ámbito comunitario y todo en cuanto a relaciones sociales refiere. Estos cambios a nivel macro permea a las familias, su funcionamiento, dinámicas internas, la asignación de roles, como también aquel proyecto de vida sobre el cual se desarrollan; así, a través del tiempo podemos ver la aparición de nuevas configuraciones familiares que van mucho más allá de una clasificación según composición o cantidad de miembros, sino más bien con una situación particular cuyo contexto holístico difiere de las conceptualizaciones tradicionales y como es el caso de las familias migrantes o familias transnacionales.

La inmigración como fenómeno, no es algo totalmente nuevo o contemporáneo, sino más bien un tipo de movimiento humano que se ha incrementado a través del tiempo. A mediados del siglo XIX, existió un flujo considerable de emigrantes europeos, que llegan a América Latina en un contexto de expansión territorial y económica. En Chile, bajo la idea de colonizar con europeos las tierras desde la Araucanía hacia el sur, surge al alero del Estado y las clases dominantes, la promoción de una política de inmigración europea. La migración internacional a mediados del siglo XX, parece ser un fenómeno que reafirma una nueva concepción de mundo en relación al surgimiento de nuevos modelos económicos, transformaciones tecnológicas y el posicionamiento de diversas visiones de desarrollo en el ámbito económico, social, cultural, industrial, productivo, entre otros.

Un punto de partida y consideración para abordar el fenómeno migratorio, es el que nos proporciona la normativa internacional vigente en dicha materia. Un primer instrumento que aborda los procesos de movilidad es la convención internacional por los derechos humanos, la cual señala en su artículo 13, el derecho y principio reconocido a personas, familias y grupos a la libertad de tránsito dentro de un territorio y/o Estado, como también el derecho a poder salir de cualquier país y regresar, lo cual reafirma la idea de la migración como derecho humano, tanto en el ejercicio de derecho, como también en la acción voluntaria para la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida. Por otra parte, a partir de los principios consagrados en los instrumentos fundamentales de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos, y específicamente la Declaración Universal de Derechos Humanos, los pactos internacionales respectivos a Derechos Económicos Sociales y Culturales, Derechos Civiles y Políticos, además de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño,

en el año 1990, la asamblea general de las naciones unidas promulga la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, lo cual es el principal elemento jurídico de defensa de los derechos de personas y familias migrantes.

Lo anterior, sin duda reafirma que en el contexto internacional actual, la migración es un tema importante en la agenda, especialmente para los países receptores de grandes grupos de migrantes, lo cual conlleva a la reflexión respecto de las políticas migratorias, las condiciones de ingreso y permanencia como también las políticas públicas y sociales que atañen a la inclusión del migrante al nuevo país de residencia.

En términos generales, resulta relevante considerar que la movilidad humana como fenómeno, tiene una implicancia personalizada, que se manifiesta y materializa en la realidad de familias transnacionales y sus miembros, quienes participan de trayectorias migratorias, significándolas a partir de la propia experiencia. En tal sentido, podemos visualizar distintos acercamiento a dicha realidad, relevando la figura del sujeto migrante y su construcción, centrada en mayor medida en categorías asociadas a la familia transnacional y la participación de sus miembros, principalmente, en categorías de estudios vinculadas a maternidad transnacional y/o migrante, además de masculinidades y el rol económico proveedor. De esta manera, existe una invisibilización de la niñez y adolescencia que migra. Sin perjuicio de lo anterior y a partir de lo contextualizado, surgen diversas interrogantes respecto de este “nuevo” pero siempre presente actor, lo cual va desde aspectos generales, como el saber si los niños, niñas y adolescentes querían migrar, si alguien les consultó su opinión, si en el proceso migratorio alguien les preguntó cómo se sentían o cómo entendían y significaban su experiencia, si alguien les explicó las razones para salir desde sus países de origen; hasta asuntos más específicos y personales, referidos a cómo han vivenciado el

proceso adaptativo, cómo han gestionado el proceso de duelo migratorio, su visión respecto de la cultura de destino, cómo se ha dado la relación con personas significativas en el lugar de origen, tales como familia y amistades, o bien, cómo vivencian la trayectoria migratoria. Es importante resaltar, que de manera especial, la experiencia migratoria en el caso de niños, niñas y adolescentes, cobra relevancia debido al proceso de construcción identitaria que atraviesan, en donde la comprensión de su identidad cultural, la autoimagen o auto-concepto y la configuración de aspectos psicosociales y emocionales, pueden verse afectados a partir de este hecho, abriendo interesantes campos de análisis.

Lo anterior sin duda es un marco de referencia que pone de manifiesto lo urgente que resulta, desarrollar y explorar nuevas líneas de investigación que aborden estas problemáticas, con el fin de generar propuestas y cambios que permitan un desarrollo pleno e íntegro de cada NNA migrante residente en nuestro país.

En razón de lo anterior, en el presente estudio, se abordan las trayectorias migratorias de adolescentes en el proceso construcción identitaria social y cultural, describiendo dicha experiencia a partir de la dimensión individual, familiar y las tensiones culturales originadas. En este sentido, como principal pregunta de investigación debemos postular que, comprendiendo y validando las trayectorias migratorias como un hito vital importante, acontecidas en un periodo clave del desarrollo psicosocial como lo es la adolescencia, cabe preguntarnos: **¿Cómo son comprendidas las trayectorias migratorias desde la perspectiva y experiencia de adolescentes colombianos, haitianos y venezolanos residentes en la región de la Araucanía?**

Es a partir de esto, que en el marco de la línea de investigación “Familia, Diversidad Cultural y Políticas Públicas” del Magíster en Estudios y Desarrollo de la Familia, se pretende desarrollar este estudio, debido a la gran utilidad para profundizar en los conocimientos asociados a infancia y adolescencia migrante, desde sus propias representaciones y voz como sujetos de derecho. En esta línea, es importante realzar que los resultados y hallazgos sientan las bases para la creación de políticas públicas, programas y proyectos asociados a adolescentes migrantes, desde el área proteccional, educacional, familiar y comunitario, desde una perspectiva intercultural e inclusiva.

#### **d) OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

##### **Objetivo General**

Conocer las trayectorias migratorias de adolescentes residentes en la región de la Araucanía en el proceso de construcción identitaria.

##### **Objetivos Específicos:**

- Describir las trayectorias migratorias en la dimensión individual, desde los significados y percepciones de las y los adolescentes.
- Describir las trayectorias migratorias en la dimensión familiar de las y los adolescentes participantes.
- Describir las tensiones culturales vivenciadas por las y los adolescentes a partir de las trayectorias migratorias.
- Identificar factores en la dimensión individual y familiar que promuevan trayectorias migratorias inclusivas en las y los adolescentes.

## II. MARCO REFERENCIAL

Revisados los aspectos introductorios y objetivos desarrollados en la presente investigación, en este apartado consideramos relevante, contextualizar respecto al escenario actual de la migración a nivel mundial, contemplando aspectos empíricos, paradigmáticos y teórico-conceptuales, que permitan comprender y dimensionar dicho fenómeno de manera holística. De esta forma, teniendo en cuenta a la migración como una realidad histórica y permanente, con implicancias en los distintos niveles y dimensiones de la sociedad, podemos reconocer la existencia de distintas visiones, paradigmas o ideologías en torno al tratamiento de esta por los estados.

En este sentido, es importante visibilizar que si bien existen instrumentos y convenciones internacionales -como los señalados inicialmente- que comprenden la migración desde una perspectiva de derechos,

Desde diversas trincheras políticas e ideológicas se escuchan discursos y propuestas de diversa índole: desde quienes proponen su control total, cierre de fronteras, construcción de muros, criminalización de los migrantes y un largo etcétera, hasta quienes abogan por el libre tránsito de personas y trabajadores y la multiculturalidad como signo de los tiempos actuales, y otro igualmente largo etcétera. (Canales, 2015).

Ahora bien, es precisamente aquel componente ideológico que levanta categorías y discursos en torno a la recepción del migrante, en donde su aporte al “desarrollo” parece ser uno de los elementos claves, desde una mirada más bien utilitarista, que busca cuantificar cuáles son los beneficios de la inmigración. Respecto de esto, hay diversos autores (Abad, Cucó, & Izquierdo, 1993; Zapata-Barrero, 2000; Curtis & Pacecca, 2007; Stang, 2016) que han estudiado cómo se expresa en lo político-discursivo dicho paradigma, siendo relevante

entender su esencia centrado en lo económico como concepto hegemónico de lo que se entiende por desarrollo, siempre asociado a lo laboral, los procesos productivos, el mercado y el dinamismo comercial.

En este sentido, resulta importante destacar que el presente estudio se desarrolla desde un paradigma de derechos humanos, que valora la migración, entendiéndola como “el ejercicio del derecho individual a buscar oportunidades en el exterior, lo cual da lugar a una intensa actividad transnacional que enriquece las experiencias y favorece el intercambio cultural.” (Martínez Pizarro, 2008, p.304). De igual forma, es indispensable señalar que esta visión comprende un compromiso manifiesto con los cánones (estándares) internacionales, que pone sobre la mesa, la necesidad de propender a un sistema de cooperación entre los estados para construir políticas eficaces, tal como señala Castillo (2005), es necesario favorecer las instancias globales, por encima de las posiciones, visiones o los intereses que puedan tener legítimamente cada estado involucrado, puesto que tienen el deber de promover y generar instrumentos, iniciativas y programas de protección y asistencia a las poblaciones desplazadas con el objetivo de avanzar en su inclusión plena como sujetos de derecho.

Respecto de los flujos migratorios actuales y que constituyen el marco de referencia sobre el cual se desarrollará la presente investigación, es importante señalar que la movilidad humana a nivel regional, desde principios del siglo XXI, fue aumentando exponencialmente, principalmente debido a la emigración de nacionales latinos hacia Europa y América del Norte, bajo el reconocido concepto del popularizado “Sueño Americano” refiriéndose a la búsqueda de oportunidades, desarrollo y cumplimiento de sueños de ciudadanos latinos y centroamericanos que migran a Estados Unidos. Por otra parte, si hablamos sobre la última

década, es a raíz de los cambios económicos, crisis políticas y la búsqueda de nuevas oportunidades por parte de ciudadanas y ciudadanos, que la migración se ha dado en una lógica sur-sur. De acuerdo a lo que señala la Organización de los Estados Americanos (OEA), la tendencia de esta última década guarda relación principalmente con la creciente inmigración en los países de América Latina y el Caribe a nivel intrarregional, ya que “Con la mayor integración económica relacionada a los varios acuerdos regionales de integración se producen mayores movimientos migratorios, gran parte de naturaleza regional.” (SICREMI, 2015, p.8)

Sobre esta base, la producción científica (Castles, 2003; Arango, 2007; Domenech, 2008; Gómez, 2010) se ha centrado principalmente en un abordaje de esta realidad desde la perspectiva de la política pública, la gestión migratoria e institucionalidad y en menor medida a aspectos relativos a situaciones de discriminación, xenofobia, estigmas y exclusión de estos sujetos en sus nuevos contextos; de esta forma, la percepción, experiencia y visión de la familia y sus miembros respecto del proceso migratorio, no ha sido suficientemente abordada.

En este sentido, el concepto de trayectorias migratorias resulta clave, como aspecto relevante que mira a la familia transnacional desde una visión ecléctica, considerando no tan solo lo relativo al país de destino, sino también las dinámicas con el país de origen, los elementos de la globalización y la sociedad de la información que permean al núcleo familiar, permitiéndoles redefinir formas de relacionarse e interactuar, que pone énfasis en los distintos momentos que involucra la emigración, migración e inmigración, relativo al proceso de adaptación, integración, estrategias de afrontamiento para la inclusión, el duelo migratorio, los sentimientos de desarraigo y las resistencias, conflictos o tensiones culturales posibles de producirse en estos contextos.

En general, podemos ver que estos temas han sido poco explorados desde la academia, especialmente en el contexto nacional. Sin embargo, algunos acercamientos a esta realidad familiar e individual, se han dirigido principalmente a estudios que recogen vivencias de mujeres migrantes, otras asociadas a la maternidad transnacional, el rol proveedor de las masculinidades migrantes y los envíos de remesas, entre otros. De esta forma, queda explícitamente al descubierto que la realidad de las niñas, niños y adolescentes migrantes ha sido invisibilizada, en gran parte por la mirada adultocéntrica hegemónica, entendida como un sistema de dominación (Duarte, 2015) que permea lo cultural, social y familiar. En esta línea, según Nils Kastberg, Director Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, señala:

Dentro del fenómeno de la migración, se habla mucho de los aspectos positivos, como las remesas, o de los negativos, como la migración ilegal, y a menudo, se olvida el impacto que ésta produce en los niños, que de nuevo se hacen invisibles. (Pavez & Lewin, 2014, p.258)

Nos referimos a niñas, niños y adolescentes concebidos como migrantes, a partir del proyecto de vida dependiente de sus familias, padres o madres principalmente, en donde la participación en la toma de decisiones es restringida y coincidente con el concepto de autonomía relativa que se observa en diversos planos, principalmente asociados al ámbito jurídico (Organización Internacional para las Migraciones, 2017).

En el caso de Chile, la población migrante infantil ha ido en aumento exponencial, según los datos entregados por el censo abreviado del año 2017, las nacionalidades con mayor presencia en el territorio nacional son precisamente provenientes de países latinoamericanos destacando, así en los primeros lugares Perú (25,3%); Colombia (14,2%); Venezuela (11,2%); Bolivia (9,9%); Argentina (8,9%) y Haití (8,4%).

De acuerdo a las estimaciones entregadas por el Instituto Nacional de Estadísticas en conjunto al Departamento de Extranjería y Migración durante el año 2019, se observa que en la región de La Araucanía reside un total de 2.518 niños, niñas y adolescentes entre los 0 y 19 años de edad, de los cuales el 50,2% son mujeres (1.265 personas) y el 49,8% hombres (1.253 personas). De este porcentaje total, los países con flujos migratorios emergentes tienen una presencia importante (ver tabla 1), existiendo una preeminencia de venezolanos (33,1%), por sobre colombianos (7,9%); y por último haitianos (4,7%).

**Tabla 1. Niños, niñas y adolescentes residentes en Región de la Araucanía año 2019<sup>1</sup>**

Sexo (*Rango Etario)	Colombia	Haití	Venezuela
Hombres (0 - 4 años)	9	15	66
Mujeres (0 - 4 años)	8	16	77
Hombres (5 - 9 años)	27	18	156
Mujeres (5 - 9 años)	23	24	146
Hombres (10 - 14 años)	45	15	106
Mujeres (10 - 14 años)	32	14	98
Hombres (15 - 19 años)	29	11	88
Mujeres (15 - 19 años)	27	6	96
Total	200	119	833

Fuente: Elaboración Propia basado en Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile (INE-DEM)

<sup>1</sup> En Chile se entiende por persona menor de edad, a todos/as aquellos NNA menores de 18 años de edad. No obstante, se ha considerado dentro del rango etario, los 19 años de edad dado que la información proporcionada en el estudio de “Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile” (INE-DEM), desagrega la información en datos por rangos etarios previamente definidos que incluye los 19 años de edad.

De igual manera, es necesario precisar que los adolescentes migrantes, provenientes de Colombia, Haití y Venezuela, alcanzan al año 2019 una presencia de 257 personas en el rango etario de los 15 a 19 en la Región de La Araucanía.

Por otra parte también es importante considerar antecedentes de la incorporación de NNA migrantes en el contexto escolar:

La magnitud del fenómeno migratorio en el sistema escolar, la evidencia indica que Chile aún se encuentra algo distante de lo ocurrido en otros contextos (Corporación Opción, 2014), aun cuando en los últimos años las cifras han aumentado considerablemente. En ese sentido, solo entre los años 2015 y 2017 el número de estudiantes migrantes pasó de 30.625 a 77.608 en el conjunto del sistema escolar (Castillo, Santa-Cruz, & Vega, 2018)

Siguiendo esta línea, resulta importante resaltar algunas tensiones generadas en el contexto escolar chileno ante la incorporación de estudiantes de otras nacionalidades; estudios realizados por Unicef (2004:2011) abordan la resistencia de estudiantes chilenos/as y el prejuicio existente hacia NNA (niños, niñas y adolescentes) migrantes, considerando incluso como personas “inferiores” a quienes provienen de otros países. Por otra parte, de acuerdo a reportes e investigaciones desarrolladas por la Superintendencia de Educación (2016) en donde señalan que importantes aspectos de la experiencia migratoria de niños, niñas y adolescentes migrantes se ven permeados por situaciones de discriminación, xenofobia y racismo; al respecto uno de los informes elaborados a partir de denuncias de estudiantes migrantes, dejan los siguientes resultados:

Particularmente niños y niñas migrantes viven situaciones de discriminación por parte de directivos, funcionarios/as, docentes y compañeros/as, entre las que destacan: i) el

etiquetaje negativo hacia los y las estudiantes migrantes, calificándolos según su tono de piel o juicios infundados que guardan relación a su origen extranjero; ii) discriminación por parte de docentes a estudiantes, en situaciones en las que se niegan a prestar el apoyo necesario o incurren en etiquetaje negativo y, iii) discriminación por parte de compañeros, a través de situaciones de violencia verbal aludiendo al color de piel, acento y a la condición de extranjero del estudiante, tanto dentro como fuera del aula. (Poblete et al., 2016, p.22)

Lo anterior sin duda, resultan ser antecedentes que ponen en manifiesto las tensiones producidas a partir de las trayectorias migratorias.

A partir de lo señalado, hay categorías importantes desde el punto de vista de la comprensión holística y contextualizada que atraviesan dichas trayectorias. A continuación, presentaremos algunas de estas temáticas, desde los aportes teóricos y conceptuales desarrollados a partir de diversos estudios, que no tan sólo relevan el aspecto individual del sujeto migrante, sino que releva su interacción, participación y posicionamiento a partir de unidades, tales como la familia.

### **Familia Transnacional**

Sobre la base de postulados teóricos que definen el concepto de familia en su concepción tradicional, la antropología en el siglo XX, en base los contextos migratorios producto de guerras, dictaduras, exilios y el inminente proceso de globalización, da cuenta de las emergentes nuevas configuraciones familiares, tanto en composición, tamaño, dinámicas, entre otros; a partir de esto, se comienza a instalar el concepto del transnacionalismo. De acuerdo a lo que señala Ciurlo (2014) los principales aportes de este concepto es que “focaliza su atención en las relaciones que mantienen los migrantes con los lugares de origen y destino,

y en el movimiento de personas, bienes, información y material simbólico que atraviesa las fronteras de las naciones” (p.133). Por otra parte, el considerar lo transnacional nos hace poder considerar la realidad desde la perspectiva del individuo en cuestión y nos saca de las lógicas etnocentristas unidireccionales:

La perspectiva transnacional como marco para abordar las migraciones internacionales permite superar los modelos de análisis focalizados en el estado-nación receptor, que no dan cuenta de procesos a través de los cuales las migrantes y los migrantes construyen campos sociales que vinculan las zonas emisoras con las de destino (Parella Rubio, 2012, p.662)

Esto nos acerca también a uno de los aspectos relevantes concernientes al material simbólico que se intercambia en dichos procesos a nivel individual, como también en la lógica que de la migración no sólo participa el que se mueve, sino más bien una familia. De este modo, por medio de cada actividad cotidiana, los migrantes construyen y reconstruyen aspectos ligados a su personalidad, su cultura, convirtiéndose así de manera inconsciente en prácticas transnacionales (Parella Rubio, 2012)

Lo anterior supone un cambio conceptual en la visión que se tiene de la familia en situación migratoria, de modo que es un punto de partida para la elaboración del concepto de familia migrante y/o familia transnacional. Diversos investigadores han planteado definiciones de este concepto, cuya concepción más tradicional se expresa de la siguiente manera:

Familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte el tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (González Torralbo, 2016, p.513)

En esta misma línea, Caballeros (2010) releva un aspecto central como es el sentido de “unidad” que perciben los miembros, definiéndola como “una familia que tiene miembros de parentesco inmediato en varios países simultáneamente, que mantiene comunicación y sentido de unidad familiar, que tiene intercambio de bienes y servicios y una circularidad de presencia física, aunque esta no sea frecuente” (p.4)

Siguiendo esta línea podemos comprender que la movilidad humana no es un elemento desestructurado de lo que entendemos por familia en cuanto a unidad, sino que

Para estas familias, la migración internacional no implica necesariamente una separación definitiva ni absoluta de los que migran y los que no lo hacen; en cambio, pasa a ser en cierta forma parte del estilo de vida familiar por interrumpir, espaciar y abreviar los contactos físicos y simbólicos entre sus miembros, en lugar de cortarlos de manera definitiva. (Ojeda, 2005, p.171)

En este sentido, la principal crítica al concepto se dirigía a la centralidad de la dicotomía distancia/proximidad como elemento diferenciador en la construcción de la definición de familia transnacional. Sin embargo, hay otros autores que intentan superar dicha dicotomía, presentando definiciones actualizadas, las cuales contemplan más elementos respecto de la dinámica familiar, las relaciones más allá de la tecnología y las remesas, sino más bien:

Como una categoría que permite renombrar y articular los cambios y nuevas dinámicas que se presentan en la organización familiar: el traspaso de fronteras nacionales, la consistencia de relaciones y vínculos parentales, la estructuración de un hogar local como escenario familiar virtual para el acompañamiento, la conversación y de cierta manera la coparticipación en el cuidado, y la convergencia de los integrantes de la familia en un proyecto familiar (Puyana Villamizar, Micolta León, & Palacio, 2013, p.143).

Esta última definición apuesta por entender una resignificación del hogar, como aquel espacio de encuentro no necesariamente restringido a una estructura física en un lugar geográfico determinado, sino como un espacio virtual en donde se produce un compartir de experiencias, valores, sentimientos y todo aquel componente simbólico propio de la interacción de familias. De esta forma, podemos visualizar que el sentido de familia está construido desde los intercambios generados, los modos de interacción cotidiana que hoy permiten las redes sociales y los medios de comunicación, además obviamente del intercambio que se da en el plano económica donde en muchas ocasiones se mantiene un rol proveedor por parte del migrante hacia su familia de origen por medio del envío de remesas y bienes, como también de aquellas remesas sociales expresadas en el apoyo emocional y el soporte afectivo que transita por parte de la familia hacia los distintos lugares de residencia (Ciurlo, 2014, p.151)

### **Infancia y adolescencia migrante**

Resulta innegable que la infancia y adolescencia migrante se ha transformado en un nuevo actor dentro de los fenómenos migratorios contemporáneos. Desde el estudio científico, se pueden identificar al menos tres dimensiones desde las cuales se ha comprendido a la infancia y adolescencia migrante; en primer lugar, como una construcción social e histórica en un contexto sociopolítico; segundo, como una categoría sociológica que permanece incorporada en la estructura generacional de las sociedades contemporáneas; y por último, como una categoría compuesta por actores sujetos de derecho que desarrollan relaciones de poder, desde el punto generacional y de género con otros actores a nivel familiar, comunitario y del conjunto social (Pavez, 2017).

De esta forma, el posicionamiento del concepto de infancia y adolescencia migrante como aquella que incluye a niñas, niños y adolescentes como protagonistas en procesos de movilidad humana, ha permitido una amplitud del concepto, por tanto desde la teoría se han intentado incorporar la mayor cantidad de elementos, de acuerdo a la diversidad de realidades, para que por medio de una definición pueda comprenderse en profundidad dicho concepto. Entenderemos entonces a la infancia y adolescencia migrante, como una categoría que incluye a niños, niñas y adolescentes que participan de forma voluntaria o involuntaria en migraciones producto de decisiones familiares, a partir de una cultura migratoria, proyectos de vida y/o contextos de crisis que impulsan la movilidad humana, donde además experimentan una filiación transnacional y estructuras familiares transnacionales (Pavez & Parella, 2017).

Por otra parte, es pertinente realizar la salvedad que la condición migratoria no puede transformarse en una característica homogeneizante, ya que existen diversas variantes; tales como país de origen, motivo de la migración, trayectoria migratoria y aspectos culturales, entre otros. De acuerdo al estado de situación, a nivel regional, el porcentaje promedio de niños y niñas nacidos fuera de su país de residencia debido a su participación en flujos migratorios familiares es de un 10,5% (Pavez & Parella, 2017), en donde resulta relevante visibilizar la realidad de los “corredores migratorios” emergentes de países fronterizos como Colombia y Venezuela, Argentina-Paraguay, entre otros. Basado en lo anterior, el proceso migratorio tendrá diversos efectos o implicancias en la infancia y adolescencia migrante en base a aspectos multifactoriales, dentro de los que se destacan los tipos de migración, características personales, sociales y contextuales (Fuenzalida, 2017), además del modo de integración y si éste se da en un contexto de inclusión o de discriminación y exclusión, las

redes o capital social y el capital humano de los adultos responsables (Portes y Rumbaut, 2001, como se citó en Pavez, 2017).

De acuerdo a lo señalado anteriormente, se considera que un elemento necesario para poder mirar de manera integral el estudio migratorio respecto a infancia y adolescencia migrante, guarda relación con el adultocentrismo. De acuerdo a lo trabajado por Claudio Duarte (2015), el adultocentrismo como concepto sociológico, se define como un “sistema de dominio históricamente producido y actualizado hasta hoy. Como categoría de análisis, se compone de tres dimensiones: una dimensión simbólica, una dimensión material y una dimensión corporal-sexual”. En esta línea, de acuerdo al componente simbólico que se asentúa en los imaginarios colectivos de distintas sociedades, hay una invisibilización de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho, debido a diversos imaginarios instalados desde la adultez hacia las infancias y juventudes; los que son vistos como nunca autónomos o fin en si mismos, sino más bien contruidos y pensados siempre en torno a la adultez como proyecto e ideal a alcanzar. Tal como señala, Vásquez (2014)

De este modo, el adultocentrismo podría ser identificado como la serie de mecanismos y prácticas desde los cuales se ratifica la subordinación de las personas jóvenes, atribuyéndoles a estos últimos una serie de características que los definen siempre como sujetos deficitarios de razón (déficit sustancial), de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral).

A partir de esto, podemos comprender el porqué de la invisibilización de la infancia y adolescencia migrante, tanto por parte de las familias, como por instituciones, el mundo científico y las sociedades; puesto que éstos siempre son pensados desde la lógica de los adultos. Así pueden identificarse al menos dos tipos de adultocentrismos expresados en el campo de las migraciones, de acuerdo a lo señalado por Dobson (2009) citada en Zuñiga

(2017), guardan relación con; en primer lugar, con el Adultocentrismo denominado “Tipo A” caracterizado por invisibilizar o ignoraba a niños, niñas y adolescentes migrantes, puesto que éstos eran vistos como objetos que se portaban por migrantes adultos, principalmente padres, madres y cuidadores que llevaban o incorporaban dentro de su proyecto migratorio a niños, niñas y adolescentes, al igual que maletas o accesorios necesarios. Desde esta perspectiva, se cree que los niños, niñas y adolescentes no son sujetos migrantes, sino más bien eran migrados, los hacían migrar y moverse de un lado a otro. Por otra parte, el segundo tipo de adultocentrismo o denominado adultocentrismo “Tipo B”, guarda relación con abordar a niños, niñas y adolescentes, no ignorándolos pero si dirigiendo su atención a éstos, como una de las principales fuentes de “ansiedad” o preocupación para los adultos. En este sentido,

Los niños existen en la migración, pero como víctimas, urgidos de protección, seres inválidos, desprovistos de conocimientos y de agencia. Vistos así, los niños no son migrantes como sus padres, sino que existen porque deben ser objeto de la preocupación pública debido a que son sujetos indefensos que requieren la tutela estatal o la protección de los adultos. Existen, pues, porque los adultos les dan la existencia. (Zuñiga, 2017)

En relación a lo revisado anteriormente, podemos observar que el estado del arte actualmente en el campo del sujeto migrante y en específico, estudios asociados a infancia y adolescencia, se relacionan principalmente a aspectos estadísticos, otros relacionados a la maternidad transnacional o a niños, niñas y adolescentes en el marco exclusivamente familiar y, por último, algunos estudios relacionados a su inserción/adaptación en los contextos escolares. Por lo cual, resulta desafiante poder levantar estudios que no tan sólo aborden a niños, niñas y adolescentes como actores relevantes en las trayectorias migratorias, sino que el

conocimiento pueda levantarse a partir de la validación de los significados, perspectivas y experiencias de éstos.

### **Trayectoria Migratoria y Construcción de Identidad.**

En relación a lo mencionado anteriormente, el concepto de trayectoria migratoria es un elemento trascendental que pone el foco en las vivencias de las y los adolescentes migrantes. Desde un primer acercamiento, podemos asociar la trayectoria migratoria a conceptos más bien jurídicos desde un plano geopolítico, es decir, a partir del posicionamiento del sujeto en una temporalidad y espacialidad territorial, este puede ser considerado emigrante, migrante transitorio o inmigrante; si a esto, incorporamos elementos de la política migratoria local de un determinado país, pudiéramos ampliar dicha trayectoria en vista del estatus migratorio temporal o permanente del sujeto. A partir de estos marcos institucionales, podemos ver que existe un tratamiento e interacción distinta con los sujetos en relación a la posición y desplazamiento de éste, de acuerdo al contexto en el cual está inmerso y bajo las concepciones y significados compartidas por grupos y colectivos con los cuales se desarrolla dicha interacción.

Por otra parte, en relación a la construcción de identidad y centrándonos en aquella adolescencia migrante que emprende trayectorias, nos acercamos a uno de los conceptos claves, ya que de acuerdo con la perspectiva del ciclo vital individual, la adolescencia es una etapa crucial para el desarrollo del concepto de identidad. Una primera noción podemos obtenerla desde los estudios sociológicos de (Jenkins, 2004), quien nos indica que “la Identidad es nuestra comprensión de quiénes somos y quiénes son los demás, y recíprocamente, la comprensión que los otros tienen de sí y de los demás, incluidos nosotros”. (Vera Noriega & Valenzuela Medina, 2012, p.273)

Siguiendo esta línea, algunos teóricos señalan diferentes usos del concepto de identidad, tales como: a) que agrupa definiciones localizadas en el auto-concepto, como la identidad de género, la identidad racial y étnica, y la identidad cultural; (b) que se deriva de las relaciones interpersonales entre roles; (c) que se refiere a la percepción del Yo como parte integral de una unidad social o grupo amplio (más que a relaciones específicas con los individuos que conforman el grupo, la identidad se deriva de la pertenencia a dicha unidad, como es el caso de la afición y adhesión a un equipo deportivo) (Vera Noriega & Valenzuela Medina, 2012, p.273) Como vemos, todas estas acepciones tienen en común la noción de construcción constante pero que sin duda sienta sus bases desde el punto de vista del ciclo vital individual en la etapa de la niñez y adolescencia, en donde el aspecto social y cultural es inherente y fundamental para la comprensión de la misma, tal como señala Olmos (2003):

La identidad, como resultado de un proceso social con carácter dinámico y temporal, se desarrolla en un contexto específico a través de las relaciones entre los individuos. El análisis de este proceso de formación de identidades colectivas requiere considerar la dimensión social y la dimensión simbólica de dicha identidad. Es decir, contemplar las relaciones existentes entre el sistema social en el que se define una identidad y el sistema cultural a través del cual se manifiesta (del Olmo Vicén, 2003)

Por otra parte haciendo énfasis en el proceso adaptativo de las familias migrante y su infancia, nos encontramos con elementos que pudieran resultar tensionantes en esta construcción respecto de la función familiar y el contexto de destino; al respecto ésta se centra en la transmisión de aspectos simbólicos representativos que constituyen una base para la conformación identitaria. Podemos decir entonces que,

No hay duda de que la función socializadora de la familia es algo sustancial en la conformación de las identidades colectivas, puesto que en el marco familiar se

transmite, de forma más o menos integral, el bagaje cultural acumulado de unas generaciones a las siguientes; se enseñan valores culturales y normas sociales, se perpetúan o cambian tradiciones (Comas d'Argemir & Pujadas Muñoz, 1991, p.36)

Todo esto de las trayectorias migratorias y la resignificación identitaria que se produce en las y los sujetos. En esta línea, se señala que

Los inmigrantes que llegan desde culturas realmente ajenas a la del país de destino, no pueden menos que verse afectados por el colapso de lo que les aportaban sus culturas para orientarse en la convivencia (función cognitiva de sus culturas), para situarse adecuadamente en el sistema de identidades al que están accediendo (función identitaria de sus culturas) y para actuar razonable y responsablemente con arreglo a la lógica que, según el sentir común y difuso, configura las situaciones de la vida diaria (función cultural de creación de medios históricos) (Aparicio & Tornos, 2009)

En relación a lo anterior, para poder realizar este estudio es imprescindible considerar de manera holística los aspectos tales como espacio, lugar y contexto relativo a la infancia migrante, de esta forma:

Al ser en la definición del concepto de migración elementos fundamentales el desplazamiento territorial y el cambio de una comunidad a otra resulta lógico estudiar la identidad en relación con categorías que tomen en cuenta el espacio, el lugar, el contexto en el cual se produce y transforma. Son también importantes la diferenciación y semejanza de los espacios como polos en los que transita el sujeto construyendo y reconstruyendo la identidad; los aspectos psicosociales y de sociabilidad que den cuenta de las relaciones y las subjetividades; la conducta que capte las acciones y modos de ser en el mundo y la ideología que integra elementos culturales, valores y creencias que se transmiten entre los miembros de una comunidad (Barrios, 2010)

Complementariamente, la dimensión de trayectoria vital (Toledo, 2012), es relevante en cuanto el sujeto, construye dichos significados, los cuales están mediados por aspectos sociales y culturales de los cuales aprehende la realidad. Dicha mediación, se puede asociar, por ejemplo, a elementos como el lenguaje o a partir del momento histórico y contexto particular en el que se encuentra. De esta forma, el resultado de la apropiación simbólica del conjunto de experiencias vividas permite la resignificación y por ende la reconstrucción como un proceso continuo y dialéctico. Como señala, María Isabel Toledo (2012) “Si la identidad es situada, ella se construye en un territorio donde los Otros juegan el rol principal. Esto significa que la identidad se construye en la alteridad”.

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede señalar que las trayectorias migratorias y el proceso de construcción identitaria están intrínsecamente relacionados. En este sentido, se debe recalcar que la trayectoria migratoria, no sólo se asocia a un mero recorrido o tránsito por parte de un sujeto, como tampoco se comprende exclusivamente en términos territoriales, sino que, adquiere relevancia en cuanto la posición del sujeto migrante cambia, al igual que su pertenencia a los distintos contextos, vale decir, su estatus y condición cambia de acuerdo a la fase o etapa de su trayectoria migratoria. Esto a su vez, conlleva un proceso de resignificación identitaria importante, puesto que dicha posición, tiene una implicancia individual para el sujeto, como también la exposición a la mirada de su entorno, quienes a su vez son un marco de referencia, para ser considerados o vistos desde la “no pertenencia”, o en otras palabras como la otredad o alteridad o bien incluso, de acuerdo al grupo nacional de origen de cada persona, como subalternos dentro de un determinado contexto.

## **Interculturalidad, Posicionamientos y Tensiones Culturales en el proceso de Inmigración.**

Tal como se mencionó anteriormente, a partir de dichas trayectorias migratorias, el momento de la inmigración, supone una serie de desafíos desde el punto de vista cultural, los cuales pueden verse incrementados de acuerdo a las distancias culturales existentes entre el país de origen y de destino, como también la permeabilidad o apertura cultural de ambas partes. Para comprender de mejor manera el concepto, debemos primeramente precisar lo que entenderemos por cultura. De acuerdo a postulados antropológicos la cultura es “un complejo que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y todas las demás disposiciones y hábitos adquiridos por el hombre, en tanto que miembro de una sociedad” (Tylor, 1871, como se citó en Aparicio & Tornos, 2009). Cabe destacar, que existe consenso respecto a que dicha transmisión cultural se instala e incorpora en niños, niñas y adolescentes, a través de agentes socializadores primarios, dentro de los cuales destaca la familia; de igual forma, existen culturas en las cuales la comunidad cumple funciones en la crianza, educación y transmisión a niños, niñas y adolescentes de valores, creencias, ritos, costumbres, entre otros.

A partir de la interacción de inmigrantes en el nuevo contexto de destino, es posible que puedan existir diferencias más o menos significativas dentro de los elementos que conforman la identidad cultural, ante esto, podemos observar que existen culturas en las cuales podemos encontrar elementos que resultan más distantes, o en ocasiones, ser considerados como contrarios a la propia cultura. La tensión cultural es algo que puede considerarse como un desafío a sortear en el proceso de inmigración, para esto y en el marco de los estudios sobre

migraciones, Berry (1997) ha planteado una clasificación de posicionamientos de los inmigrantes hacia la cultura del país receptor, dentro de las cuales encontramos la asimilación, aculturación, exclusión y marginación. Cabe destacar, que en cada una de estas encontramos aspectos asociados al individuo y su grado de apertura cultural, como también aspectos asociados al contexto y su grado de tolerancia cultural, respecto y valoración de la diversidad. De esta forma, las tensiones culturales o como señalan Aparicio & Tornos (2009), frustraciones y conflictos culturales, son aspectos que se pueden asemejar a heridas de segundo nivel, puesto que no siempre son evidentemente visibles, debido a la mayor profundidad, puesto que las tensiones no sólo son cuestiones superfluas, sino más bien están asociadas a un modo de interacción de las y los individuos, ya que la cultura en sus funciones cognitivas, identitaria y sociohistórica, aportándoles seguridad. En otras palabras, las posibles consecuencias de dicha tensión cultural pudieran asociarse a:

Perder la posibilidad de comprender espontánea e inmediatamente las situaciones que atraviesan, al de perder su lugar acostumbrado en el sistema de las identidades que articulaba la interacción en sus ambientes de origen, y al de perder las referencias contextuales que les permitían sentirse autores responsables de su propia vida (Aparicio & Tornos, 2009)

Respecto a esto, el modo de resolución de dichas tensiones culturales o estrategias de afrontamiento incidirán directamente con el grado de integración o inclusión de las y los migrantes en la sociedad de destino. En esta línea, el concepto de interculturalidad es interesante como respuesta a las tensiones expuestas precedentemente y como marco de referencia para la convivencia social. En este sentido, debemos precisar que el concepto de interculturalidad en sus postulados más tradicionales, aludía al conjunto de relaciones entre culturas, concebida dentro de una sociedad y cultura estática, sin capacidad de cambio o

transformación, sin embargo, actualmente es reconocido como un término complejo que refiere efectivamente a las relaciones y convivencia que se da al interior de la sociedad, entre diversas “constelaciones” definidas en términos culturales, étnicos, de lengua, religión o nacionalidad, pero que además como perspectiva enfatiza en el tipo de interacción y calidad de la misma entre los diversos grupos culturales existentes en una sociedad . Ante esto, se releva la visibilización de las dinámicas de poder entre los grupos y su incidencia en la estigmatización, como también en los procesos de inclusión o exclusión. De esta forma, en relación a lo postulado por ( Dietz, 2020) incorporar la perspectiva intercultural puede darse de al menos dos formas, la primera como un recurso funcional que en lo discursivo promueve el mejoramiento de las relaciones sociales a partir de una lógica acorde al status quo, que enfatiza en la identificación de los recursos o características individuales/personales deficitarias como causas de exclusión y discriminación, tales como la falta de habilidades comunicativas, competencias o capital humano, para posteriormente proveer a dichas minorías excluidas de las herramientas necesarias para poder adaptarse al nuevo contexto o bien integrarse en lo laboral y económico. Por otra parte, está la perspectiva de interculturalidad crítica -la cual se comparte como línea de análisis en la presente investigación - que pone su énfasis en la desigualdad estructural que caracteriza a la sociedad actual, impulsando a las y los actores que componen grupos sociales culturalmente diversos a la transformación de las relaciones asimétricas y desiguales de poder que invisibiliza y desvaloriza dicha diversidad, por medio de distintos canales de participación, marcos jurídicos para el reconocimiento pleno de sus derechos.

### **III. DISEÑO METODOLÓGICO**

#### **3.1 ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

La naturaleza de este estudio es cualitativa y desarrolla un enfoque constructivista, a fin de comprender en profundidad y de manera holística el fenómeno en estudio, en el entendido que la identidad es un proceso de construcción intersubjetiva, que implica abordar los sentidos e interpretaciones desde los significados otorgados por los/as mismos/as sujetos. De esta forma, se releva la subjetividad de las trayectorias, que exclusivamente la infancia y adolescencia migrante puede identificar y describir desde su propia experiencia constitutiva del sujeto migrante. El método a utilizar en esta investigación es el estudio de caso múltiple por país de origen: Colombia, Haití y Venezuela, debido a la relevancia de conocer los elementos propios de la experiencia personal, tal como lo define (Eisenhardt, 1989) quien concibe el estudio de caso contemporáneo como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”

Se destaca a su vez, la rigurosidad de este método, ya que, en concordancia lo que señala (Chetty , 1996)

El método de estudio de caso es una metodología rigurosa que:

- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.

Permite estudiar un tema determinado. Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas. Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable. Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen, y Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado.

En este sentido, se ha elegido el estudio de caso múltiple para conocer la realidad de adolescentes migrantes de acuerdo a sus nacionalidades.

### **3.2 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN DE CAMPO**

En concordancia al enfoque cualitativo, se desarrolló una entrevista en profundidad, que según (Taylor & Bogdan, 1990, como se citó en Robles, 2011) es, comprendido como un

Modelo de plática entre iguales, encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Una técnica que nos permitió conocer las experiencias desde los significados de las y los adolescentes participantes.

Dicha entrevista fue sostenida de manera virtual con cada participante mediante videoconferencia, previo consentimiento de tutores (adulto responsable) y asentimiento de las y los adolescentes.

### **3.3 SUJETOS PARTICIPANTES**

Dada la metodología de investigación, el muestreo a utilizar es de sujeto tipo, por lo que se delimitó algunos criterios de inclusión, que definan el perfil, que se presentan a continuación:

- Ser Niños, niñas y adolescentes, con edades entre 14 y 18 años, nacidos en Colombia, Venezuela y/o Haití, que deseen voluntariamente participar del estudio y que cuenten con la autorización de sus padres y/o tutores legales para poder participar de las actividades asociadas a la investigación. Se considera como criterio la nacionalidad,

debido a lo que se denomina “migración emergente” y flujos significativos como se ha dado en el caso de los países señalados anteriormente.

- Pertenecer a familias migrantes compuestas por padres e hijos/as extranjeros, nacionales de Haití/Venezuela/Colombia, residentes en la región de la Araucanía, que deseen voluntariamente participar en la investigación.
- Haber vivido a lo menos 1 año en Chile.
- Capacidad de comunicarse verbalmente en español.

**Tabla 1. Resumen Perfil Sujetos Participantes**

Sujetos	Sexo	País de Origen	Edad	Residencia en Chile	Escolaridad
Sujeto 1	Masculino	Haití	14 años	3 años	7° Básico
Sujeto 2	Femenino	Venezuela	15 años	2 años	1° Medio
Sujeto 3	Masculino	Colombia	16 años	1 año y 3 meses	1° Medio
Sujeto 4	Masculino	Colombia	15 años	1 año y 6 meses	1° Medio
Sujeto 5	Femenino	Colombia	14 años	4 años	1° Medio
Sujeto 6	Masculino	Venezuela	16 años	1 año 3 meses	3° Medio
Sujeto 7	Femenino	Haití	15 años	2 años y 9 meses	1° Medio
Sujeto 8	Masculino	Venezuela	14 años	2 años y 3 meses	8° Básico
Sujeto 9	Masculino	Haití	16 años	3 años	1° Medio

Fuente: Elaboración Propia

### 3.4 DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

En relación al trabajo de campo, este fue desarrollado en diversas etapas, tal como se muestra en la **Tabla 2**. A partir de esto, es necesario señalar que debido a la situación sanitaria, consecuencia de la pandemia por COVID-19 durante el año 2020, la modalidad de aplicación de entrevistas se modificó desde lo presencial para ejecutarlo por medio de medios remotos. A continuación, presentamos una tabla descriptiva que considera las fases del trabajo de campo y actividades desarrolladas.

**Tabla 2. Trabajo de campo por fases y actividades.**

FASE	ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
<b>Diseño y contacto</b>	Validación de instrumentos	<ul style="list-style-type: none"><li>• Se reúne a grupo de expertos que pueda hacer una revisión preliminar de los instrumentos.</li></ul>
	Contacto con sujetos participantes	<ul style="list-style-type: none"><li>• Toma de contacto con directores/as de Fundaciones que brindan apoyo mediante intervención con población migrante para contacto e invitación de participantes (Fundación Social Remanente – Fundación Madre Josefa – Fundación G20)</li><li>• Se estableció contacto telefónico para acordar día y hora de aplicación, además de envío de consentimiento informado y asentamiento informado, se invita a concretar compromiso por medio de la firma de padres/madres y adolescentes participantes.</li></ul>

<b>Recolección de datos</b>	Aplicación de Entrevistas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo de entrevistas con adolescentes por medio de videoconferencia google meet.</li> <li>• Previo consentimiento se procede a grabar entrevista para posterior registro.</li> </ul>
<b>Sistematización y Análisis</b>	Transcripción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En base a registro audiovisual, se realiza transcripción a documentos de análisis (formato Word)</li> </ul>
	Análisis Cualitativo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Análisis de documentos primarios, mediante codificación de categorías y subcategorías emergentes, por medio de la utilización de software ATLAS TI 8.4.4</li> </ul>
<b>Socialización de Resultados</b>	Reunión virtual	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posterior a la rendición y aprobación del examen de grado, se realizará una jornada de encuentro con las y los adolescentes participantes y sus familias, con el objetivo de socializar los resultados y hallazgos de la investigación, como también generar un espacio de retroalimentación y reflexión respecto a desafíos futuros.</li> </ul>
	Socialización de resultados en espacios académicos	<p>Posterior a la rendición y aprobación del examen de grado, se realizará la socialización de resultados en espacios académicos, a través de la presentación de ponencias en jornadas de encuentro y/o seminarios atinentes a la temática. Se considera la elaboración de un artículo académico para publicación, lo anterior en consonancia, a los objetivos del Proyecto Anillo “Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Cultural Representations of Marginality” (SOC180045), financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile.</p>

Fuente: Elaboración propia.

### 3.5 SISTEMA CATEGORIAL

A continuación, se presenta el sistema categorial resultado del análisis de los campos semánticos y de significados, de acuerdo a los objetivos establecidos:

**Tabla 3. Sistema categorial de la investigación**

Objetivo	Unidad Categorial	Categorías	Subcategorías
Describir la trayectoria migratoria desde la dimensión individual, en base a los significados y percepciones de las y los adolescentes.	Trayectoria migratoria en la dimensión individual	Participación emigración	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Decisión sobre migrar</li> <li>• Anticipación de la decisión</li> </ul>
		Conocimiento destino según fuente de información	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimientos propios del país</li> <li>• Relatos previos</li> </ul>
		Compañía en trayectoria migratoria	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia nuclear</li> <li>• Familia extensa</li> </ul>
		Expectativas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nuevo país</li> <li>• Escuela</li> </ul>
		Percepción proceso migratorio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cambio</li> <li>• Comenzar de nuevo</li> </ul>
		Emoción asociada al migrar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alegría</li> <li>• Tristeza</li> <li>• Incomodidad</li> <li>• Estrés</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Miedo</li> </ul>
		Relación con pares	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pares transnacionales</li> <li>• Pares país de destino</li> <li>• Pares migrantes</li> <li>• Pares en situación de exclusión</li> </ul>
		Tipo de interacción con pares	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alianza</li> <li>• Bullying</li> </ul>
Describir la trayectoria migratoria desde la dimensión familiar de las y los adolescentes participantes.	Trayectoria migratoria en la dimensión familiar	Migración familiar previa	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia Nuclear</li> <li>• Familia Extensa</li> </ul>
		Familia transnacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunicación</li> <li>• Tipo de intercambio</li> </ul>
		Sistema de creencia familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Religioso</li> <li>• Ley de atracción</li> </ul>
		Red de apoyo familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Redes primarias (familia extensa)</li> <li>• Redes secundarias (iglesia, escuela, vecinos)</li> </ul>
		Apertura cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Costumbres</li> <li>• Valores</li> </ul>
		Estilos educativos familiares	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estricta</li> <li>• Participativo</li> </ul>

		Mecanismos de transmisión cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Música</li> <li>• Gastronomía</li> <li>• Costumbres</li> <li>• Idioma</li> </ul>
Describir las tensiones culturales producidas a partir de la trayectoria migratoria de las y los adolescentes.	Tensiones Culturales	Individual	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manejo del idioma</li> <li>• Tipo de interacción con pares</li> <li>• Identidad social</li> </ul>
		Familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apertura cultural</li> <li>• Estilos educativos familiares</li> </ul>
		Mecanismo de resolución	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Integración</li> <li>• Resistencia</li> <li>• Exclusión</li> </ul>
Identificar factores en la dimensión individual y familiar que promuevan trayectorias migratorias inclusivas en las y los adolescentes.	Factores que promueven trayectorias migratorias inclusivas	Individual	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compañía de familia nuclear en trayectoria migratoria</li> <li>• Relación equilibrada con pares</li> <li>• Interacción basada en la alianza</li> </ul>
		Familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Red de apoyo familiar</li> <li>• Apertura Cultural</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de los discursos de las y los adolescentes migrantes.

### 3.6 CRITERIOS DE RIGOR Y BONDAD

Respecto de la validez cualitativa de este estudio, a continuación se presentan los principales criterios y su presencia en el diseño metodológico.

**Tabla 4. Criterios y procedimientos de la investigación**

<b>CRITERIOS</b>	<b>PROCEDIMIENTOS</b>
<b>1. Credibilidad.</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Entrevista en profundidad: respecto de los postulados se señala una descripción de baja inferencia. En otras palabras, la información no estará mediada, sino que se tomará de manera fidedigna a lo presente en los discursos de los participantes.</li><li>• Observación no participante de manera permanente</li></ul>
<b>2. Transferencia.</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Respecto del análisis se da cuenta de una descripción exhaustiva y densa del proceso.</li></ul>
<b>3. Dependencia.</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Empleo de evaluador externo</li></ul>
<b>4. Consistencia.</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Descripción detallada del proceso de recogida, análisis e interpretación de los datos</li></ul>
<b>5. Neutralidad u objetividad</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Transcripciones textuales de las entrevistas.</li><li>• Grabaciones audiovisuales de entrevistas.</li><li>• Contrastación de los resultados con la literatura existente</li></ul>

Fuente: Elaboración propia.

En relación a los aspectos éticos, es importante mencionar que previo a la etapa de entrevistas se aplicó consentimientos y asentimientos informados, para cuidadores responsables y adolescentes respectivamente. De igual forma, se tiene en consideración una instancia de devolución de resultados por medio de un encuentro virtual en el marco del Proyecto Anillo “Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Cultural Representations of

Marginality” (SOC180045), financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile.

### **3.7 PLÁN DE ANÁLISIS**

En este sentido, posterior a la etapa de recolección de información se registró la información en documentos de análisis, transcritas a partir del archivo audiovisual original; se desarrolló el análisis lógico-semántico de los discursos de las y los adolescentes migrantes participantes, focalizado hacia los núcleos de significados en torno a las preguntas realizadas, esto es relevante ya que como señala Echeverría en (Santander, Pavez & Parella, 2017, p.59):

Estos discursos, además y a diferencia de las ideas, son observables y, por lo mismo, constituyen una base empírica más certera que la introspección racional. Todo lo anterior permite afirmar que el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que circulan. Como vemos, este paradigma le reconoce al lenguaje una función no solo referencial (informativa) y epistémica (interpretativa), si no también realizativa (creativa) o generativa.

De esta forma se otorga una validez preponderante a lo interpretativo entendiendo que

El discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que promueven y mantienen ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa (De Andrés Pizarro, 2000, p.276)

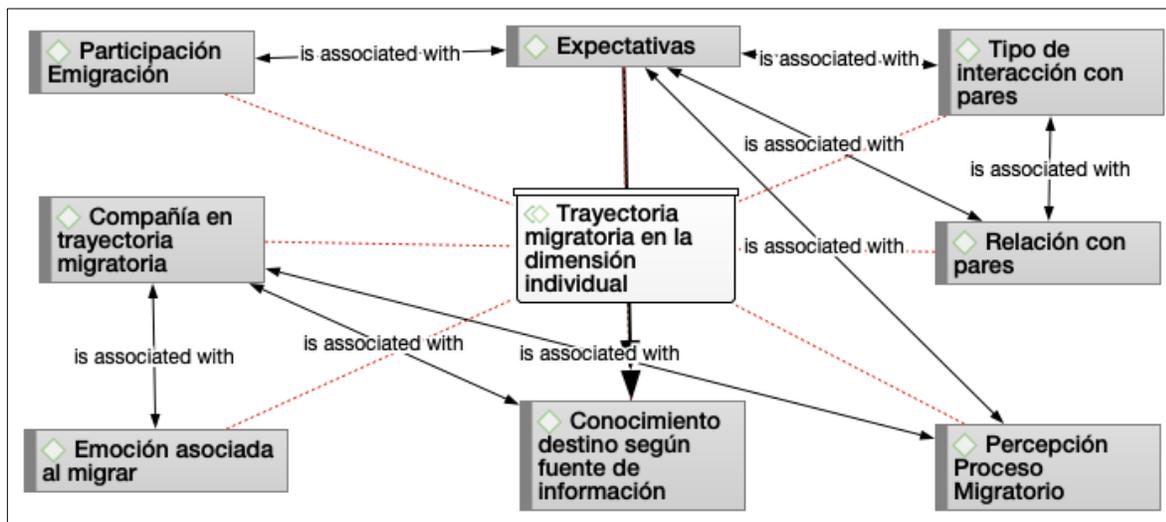
Para la codificación de categorías y subcategorías de expresión emergentes se empleó el software ATLAS TI 8.4.4

#### IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del trabajo de análisis y codificación de la información recogida, se identifican cuatro grandes unidades categoriales conceptualizadas como dimensiones de las trayectorias migratorias de las y los adolescentes participantes; estas son: 1) Trayectoria migratoria en la dimensión individual, 2) Trayectoria migratoria en la dimensión familiar, 3) Tensiones Culturales 4) Factores que promueven trayectorias migratorias inclusivas, a continuación, se presentan cada una de ellas, en base a los objetivos específicos propuestos.

En primer lugar, abordaremos la unidad categorial “Trayectoria migratoria en la dimensión individual” (Ver esquema 1) que describe la experiencia desde la perspectiva de las y los adolescentes participantes, incorporando elementos asociados a los diferentes momentos de la trayectoria migratoria, emigración, migración e inmigración.

**Esquema 1. Unidad Categorial: Trayectoria migratoria en la dimensión individual**



Fuente: Elaboración propia.

Tal como se observa en el **esquema 1. “Unidad categorial: Trayectoria migratoria en la dimensión individual”**, las categorías son *participación en la emigración* por parte de las y los

adolescentes como sujetos de derecho, las *expectativas* generadas a partir de dicha situación y respecto al país de destino, describiendo de igual forma el *conocimiento de destino según fuente de información*, ante lo cual también es necesario precisar la *compañía en la trayectoria migratoria* bajo la cual las y los adolescentes emprendieron dicho proceso de movilidad. Otra categoría, guarda relación con la *emoción asociada al migrar* lo cual se asocia a los relatos de las y los adolescentes desde el auto reconocimiento emocional del proceso, por otra parte, la *percepción del proceso migratorio* también nos muestra los significados elaborados o construidos a partir de las trayectorias, para finalmente dar paso a categorías como la *relación con pares* que establecen las y los adolescentes y el *tipo de interacción con pares* que se desarrolla en el contacto cotidiano.

En primer lugar, respecto a la *participación en la emigración*, podemos distinguir dos subcategorías que expresan de cierta forma, niveles de participación. Por una parte, la *decisión de migrar* asociada a la consulta o poder de decisión otorgada o no a las y los adolescentes respecto a su voluntad de querer migrar a otro país o permanecer en el lugar de origen; o bien, incidir en la elección del país de destino, dentro de lo cual se puede observar que en general la mayor parte de las familias no realizan un proceso de consulta a las y los adolescentes, sino más bien se comunicó la decisión, tal como se puede observar en sus relatos:

*“ni siquiera fue como una pregunta como, ¿ustedes se quieren ir? O algo así, fue como, nos vamos y nos vamos y eso”* (Sujeto 5, Femenino, 14 años, Colombia)

*“le dije mamá no, no me gusta Chile, no voy a ir, no conozco Chile, no voy a ir - ante lo cual su madre responde - no puedo dejarte atrás, porque soy tu madre, tengo que cuidarte, criarte, todo eso”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

“-Entrevistador consulta- ¿tu familia te había contado un poco hacia donde se dirigían?, ¿cómo era el país? o ¿si tú querías venir? -Entrevistado responde- Me dijeron a donde nos veníamos y ya” (Sujeto 8, Masculino, 14 años, Venezuela)

Los relatos dan cuenta de una decisión tomada a nivel adulto y sin opción de abrir espacios para conocer la opinión de las y los adolescentes. Es importante, rescatar que, si bien existen casos, en los cuales las y los adolescentes relatan que sus cuidadores o adultos responsables les consultaron acerca del deseo de migrar o permanecer en el país de origen hasta culminar la etapa escolar, en la mayor parte de los relatos se puede observar una arbitrariedad explícita al no considerar la opinión de las y los adolescentes y/o fase de preparación para el proceso de inmigración.

A partir de la normativa internacional vigente en materia de niños, niñas y adolescentes, podemos entender que esto responde a una invisibilización de algunos principios de la CDN como son el interés superior del niño, de la autonomía progresiva y el derecho a la participación en las decisiones que le involucran, permeado por una mirada adultocéntrica que trasciende al plano familiar. De acuerdo a los postulados de Duarte (2015), estamos aquí frente a la dimensión material en donde la falta de consulta es una práctica normalizada dentro de este sistema de dominación, en el que se subentiende que niños, niñas y adolescentes no tienen mayor incidencia en las decisiones, por lo cual, su destino es intrínsecamente dependiente del deseo, decisión o disposición de las y los adultos responsables de su cuidado. Otra subcategoría emergente, es la *anticipación de la decisión*, entendida como la acción de informar a las y los adolescentes de la decisión tomada, considerando la importancia que tiene el hito de migrar, en cuanto a relaciones y entorno. De esta forma, se puede observar que hay diversas formas y momentos para comunicar dicha situación;

por una parte, existen familias que venían planificando la decisión de migrar desde hace algún tiempo, lo que permitió que las y los adolescentes se prepararan emocionalmente, sin embargo, también existe otra parte de adolescentes que se encontraban ajenos a dicha información, por lo cual, llegado el momento fueron sorprendidos con la decisión de dejar su país natal.

Otro importante punto de análisis, se relaciona con el proceso de construcción identitaria. En este sentido, la baja participación en la toma de decisiones, sumado a la nula implicancia en la decisión final de migrar que pudiera considerar el deseo, opinión y/o voluntad de las y los adolescentes, pudiera generar un impacto en su autoestima, apelando a la no consideración, además de ser contraproducente en la significación de la experiencia migratoria, puesto que, si a partir de esta decisión tomada por las y los adultos responsables, se vivencian situaciones no gratas por parte de las y los adolescentes, de segregación y/o exclusión en el país de origen, puede haber un sentimiento o interpretación como víctima de las circunstancias.

En relación a las *expectativas* construidas por las y los adolescentes, éstas se clasifican en dos subcategorías, respecto al *nuevo país*, en términos generales, cómo sería llegar y adaptarse, cómo sería el recibimiento de la comunidad, también existían muchas expectativas respecto al clima. Ante esto las y los adolescentes señalan que esperaban poder encontrar elementos comunes en términos culturales y climáticos entre su país de origen y destino.

*“-Entrevistador le pregunta respecto al país de destino y sus expectativas ¿cómo esperabas tú que fuera?, ¿qué te imaginabas que iba a ser Chile?, ante lo cual responde- Esperaba que fuera lo mismo que en mi país, pensé que el clima sería con mucho calor y que podría disfrutar”* (Sujeto 9, Masculino, 16 años, Haití)

Por otra parte, y como segunda subcategoría, también se generaron expectativas respecto a la *escuela*, como una institución importante para su desarrollo y en donde se producen interacciones con sus pares. Al respecto, existen distintos relatos asociados a la incertidumbre de saber cómo sería llegar a una nueva escuela, conocer a nuevas personas, intentar hacer amigos, como sería la interacción con los distintos actores de la comunidad educativa, ante esto, de manera particular podemos resaltar lo esbozado por una de las adolescentes entrevistadas respecto a la expectativa de cómo sería el encuentro y adaptación al interior de la escuela:

*“yo pensaba que eran malos niños como pensaba que me iban a pegar, me iban a hacer eso, me iban a hacer bullying, todo eso estaba en mi cabeza porque solamente eso yo pensaba, yo soy la única persona que habla un idioma diferente y negra y me van a hacer todo eso”*

(Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

Como podemos observar, existen expectativas mediadas por otros aspectos como lo es el reconocerse como una persona externa desde la alteridad, un otro distinto que llega con elementos propios diferenciadores, lo cual, a su vez, da cuenta de algunas aprensiones o temores generados a partir de la existencia de racismo o discriminación, lo cual se encuentra fundado - en el caso de nuestra entrevistada - por experiencias de referentes significativos, tales como sus padres en el contexto laboral.

Siguiendo esta línea, es importante mencionar que en cada adolescente existe un punto de referencia, información previa o tal como señala la categoría, ***conocimiento previo de destino según fuente de información***, la cual contiene dos subcategorías que representan fuentes de información, en primer lugar, el *conocimiento propio del país*, en términos individuales,

encontrando como punto común que la mayor parte de las y los adolescentes tenían una referencia geográfica del país, sin mayor profundización o mención de una búsqueda autónoma de información en plataformas digitales. De esta forma, se encuentra la subcategoría de *relatos previos*, asociado principalmente a lo indicado por familiares, padres y madres, respecto de cómo sería Chile en términos geográficos y climáticos principalmente. Tal como se señala a continuación:

“-Entrevistador consulta respecto del conocimiento del país de destino, ante lo cual responde- me dijeron que iba a hacer como medio frío o algo así” (Sujeto 8, Masculino, 14 años, Venezuela)

Un aspecto importante de relevar, guarda relación con la categoría ***compañía en la trayectoria migratoria***, la cual se manifiesta en dos subcategorías, la primera indica que los niños, niñas y adolescentes al momento de emigrar desde su país de origen lo hacen en compañía de su *familia nuclear*, en cuanto su trayectoria migratoria es compartida junto a sus madres, padres, hermanas y hermanos. Por otra parte, encontramos que algunos adolescentes que contaban con migración familiar previa, su compañía en dicha trayectoria fue parte de su *familia extensa*, tales como primas y tíos principalmente. Esta última categoría, tiene menor presencia en los relatos de adolescentes. Es importante resaltar que lejos de ser un hecho anecdótico o sin importancia, considerando la etapa del ciclo vital de niños, niñas y adolescentes al momento de la emigración, se vuelve muy relevante; principalmente porque desde los aportes de la teoría del apego, se señala que el compartir una experiencia migratoria desde la seguridad o confianza que pueden representar ciertos miembros del grupo familiar, como también la familia en su conjunto tiene una implicancia en la significación de la experiencia. Tal como señala, Jiménez et.al (2012), el estudio del apego

en familias migrantes o transnacionales, es relevante en cuanto existe una repercusión a nivel individual, como también en la familia como conjunto, puesto que pueden repercutir en el estilo de apego, siendo niños, niñas y adolescentes previsiblemente más vulnerables debido al periodo de formación y construcción identitaria en la cual se encuentran.

Basado en lo señalado anteriormente, desde la experiencia y trayectoria migratoria de las y los adolescentes, emerge la categoría *emoción asociada al migrar*, dentro de la cual encontramos distintos campos emocionales de lo placentero o displacentero, tales como, la *Alegría* por conocer un nuevo lugar; la *Tristeza* asociada a la emigración y el dejar atrás a personas significativas; la *Incomodidad* principalmente debido al sentirse un “extraños” al momento de llegar al lugar de destino; de igual forma surge el *Estrés* en base a la incertidumbre que produce el cambio y de acuerdo a lo reflejado por referentes afectivos significativos; por último, surge el *Miedo* vinculado principalmente al cómo sería la acogida y posibilidades de ser discriminados. De esta forma, el componente emocional es algo intrínseco a la experiencia y trayectoria migratoria, entendiéndolo desde una perspectiva constructivista (Ramos, 2009) se considera relevante el relato que las y los adolescentes realizan en tanto cada emoción, tristeza, miedo, depresión o esperanza, son producto de la construcción de significados en base a la evaluación social de la experiencia, involucrando un aspecto cognitivo de integración de la percepción más allá del estímulo, sino en base al sistema de creencias, valores, costumbres, aspectos sociales y culturales, entre otros. A continuación, se exponen algunos relatos que pueden clarificar dicha noción:

*“Eh, estresante, estresante, miedo también por el proceso, es un cambio totalmente de 180°... Eh, mi mamá estaba muy nerviosa lo cual me ponía nervioso a mí, entiendo que no es fácil traer a tus hijos a otro país sin conocer, entonces viajó nerviosa lo que me puso muy nervioso, si estaba muy, muy nervioso por cómo íbamos a llegar aquí, el clima, porque*

*nos habían dicho que aquí era invierno, fue el clima, todo eso era nervios, nervios, de no saber qué va a pasar”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

*“-Entrevistador consulta sobre cómo se sintió al momento de migrar, ante lo cual responde- Un poco triste, un poco contento -Entrevistador consulta ¿Por qué fue triste y por qué fue contento?, ante lo cual responde- Es que el contento fue que podía ver a mis padres y el triste que dejé a mis hermanos atrás en Haití”* (Sujeto 9, Masculino, 16 años, Haití)

Como se observa, las emociones experimentadas son contextualizadas a partir de los múltiples elementos que considera la trayectoria migratoria y la construcción o significancia de las y los adolescentes. Dichas emociones, de no ser debidamente contenidas por parte de adultas y adultos significativos afectivamente, puede generar en las y los adolescentes situaciones complejas desde el punto de vista de la inteligencia y gestión emocional (Goleman, 1995), afectando directamente el proceso de construcción identitaria.

De igual forma, surge como una categoría relevante en la dimensión individual, la ***Percepción de la migración***. En términos generales, este proceso de movilidad humana es visualizado por las y los participantes como un *Cambio*, subcategoría que indica un reconocimiento de la trayectoria migratoria en términos de adaptación a un nuevo contexto social y cultural; por otra parte, surge la subcategoría *Comenzar de nuevo*, que concibe la migración como un hito que les obliga a replantear las relaciones sociales, institucionales, amistades, en otras palabras una mirada más

radical respecto a lo que implica un proceso de inclusión en el país de destino. Dicha diferenciación puede apreciarse en lo enunciado por las y los adolescentes:

*“es un cambio totalmente de 180°, es un cambio que no va a ser por una semana es un cambio que va a ser por años, entonces es básicamente eso, un cambio, cambios, tuve que tener en mi mente que iba a cambiar todo entorno a familiares porque no es sólo la familia que tengo aquí sino en Venezuela, amigos, todo... me desarrollé quince años allá lo cual es claro que ha sido un círculo pero llegar acá y hacer todo eso de nuevo, el relacionarme de nuevo, no sé cómo comenzar una nueva amistad porque siempre las tuve a las mismas, entonces cómo comenzar una no sé, se me hace súper difícil en este contexto”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

*“me siento diferente porque en tierra de blancos y yo así morenita, como para la escuela, aprendiendo todo, una vida nueva, empiezo de nuevo aquí en Chile, como de cero”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

*“Fue un cambio, por así decir, radical y al principio fue un poquito difícil pero ya después me fui acostumbrando a todo ahí, hice nuevos amigos y una nueva escuela y eso”* (Sujeto 4, Masculino, 15 años, Colombia)

Tal como se mencionó anteriormente, la percepción en estas dos subcategorías se encuentra mediada por otros elementos relevantes a nivel personal que finalmente definen para cada adolescente la significancia del proceso.

Un aspecto de gran relevancia en la trayectoria migratoria de las y los adolescentes, guarda relación con sus pares, considerando la importancia de éstos en esta etapa del ciclo vital. Ante lo cual emerge en primer lugar la categoría, ***Relación con pares***. De acuerdo a lo expresado, han logrado tener una interacción significativa con al menos cuatro grupos de pares. En primer lugar, la subcategoría de Pares transnacionales, hace alusión a las amistades construidas con adolescentes del país de origen, en el espacio de la escuela, el vecindario o incluso parte de su familia extensa, como primas y primos. De acuerdo al relato, este grupo es muy importante en términos de lazos consolidados desde la infancia. Una segunda subcategoría, releva la relación con los *Pares país de destino*, lo cual muestra experiencias diferenciadas en virtud del proceso de adaptación, como también el tiempo de residencia que cada adolescente lleva en el país. Otro aspecto relevante es que dichas amistades o interacción se da a partir de procesos de movilidad interna, entre ciudades, adolescentes que han conocido en su entorno barrial, en los establecimientos educacionales o en espacios sociales de tipo religioso como iglesias, en específico, grupos de jóvenes cristianos. Como tercera subcategoría, aparece aquella, que aborda la relación con *Pares migrantes* en el país de destino, entendida como una alianza o afinidad de las y los adolescentes con otros adolescentes que han vivenciado un proceso similar y con los cuales existe una experiencia compartida en cuanto todos han vivenciado una trayectoria migratoria. Por último, la cuarta subcategoría *Pares en situación de exclusión*, aborda la relación que las y los adolescentes establecen en alianza con grupos que dentro del país de destino son considerados como la otredad, sujetos históricamente excluidos y que comparten la vivencia de la discriminación, tales como los niños, niñas y adolescentes en situación de discapacidad, pertenecientes a pueblos originarios y discriminados por género.

A continuación, se muestran algunos relatos que dan cuenta de esta categoría:

*“Fui intentando interactuar cada vez más y más y conseguí una amiga y ahora es mi mejor amiga de acá”* (Sujeto 2, Femenino, 16 años, Venezuela)

*“Aquí he conocido una colombiana también he conocido venezolanas también y bueno he Venezuela y Colombia se entienden mas o menos unas palabras para allá creo, del mismo país entonces me he, como se diría, me he asociado más con ellos porque serían más fácil entendernos”* (Sujeto 3, Masculino, 16 años, Colombia)

*“Cuando llegué me llenó mucho de que muchas de las personas que íbamos a ingresar éramos extranjeros y no sólo venezolanos, éramos peruanos, colombianos, suizos, sucos, españoles, entonces, aunque éramos todos nuevos eso me llenó muchísimo, me cambió la vista totalmente”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

*“Bien y de ahí me fui a un, mi papá conocía a una chica chilena que era de la iglesia también y ella nos recibió y conocí a sus hijas y a sus hijos y de ahí me incorporé con ellos”* (Sujeto 9, Masculino, 16 años, Haití)

*“hay chicas que son chilenas y los niños le están haciendo bullying por algo, pero no es bueno, eso es muy malo. A un chico mapuche cuando vino a la escuela, yo fui la primera persona que le hablaba, él no escuchaba muy bien y los chicos en la sala le hacían bullying y les dije que no le podían hacer bullying porque tenía como una discapacidad y tiene que*

*comprender, tiene que hacer amigos, yo llegaba me juntaba con él, caminaba con él, como no es chileno, es mapuche”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

De esta forma, como se observa en la última cita, relativa a la subcategoría *Pares en situación de exclusión*, llama la atención el tipo de interacción basado en alianzas que se establecen en cuanto las y los adolescentes, comprenden que hay un aspecto común compartido, relativo a la vivencia de la exclusión y discriminación, ya sea de género, racial o cultural. Esto resulta interesante, ya que podría constituirse en una dimensión transversal y factor de cohesión que propicie o gatille un tipo de construcción de identidad por oposición.

Por otra parte, podemos diferenciar en lo que es dicha interacción una nueva categoría que describe el ***Tipo de interacción con pares***, emergiendo dos subcategorías, la primera de ellas es la *Alianza*, entendida como una relación basada en el fortalecimiento de vínculos positivos que apuntan a la integración, la conformación de un compañerismo en el ámbito educativo y relaciones de amistades. Por otra parte, emerge la subcategoría que releva el *Bullying*, como un tipo de relación basado en la violencia escolar y la discriminación de las y los adolescentes participantes del estudio, por otros pares en el contexto educativo. En general, dicha vivencia se expresa por medio de violencia física, violencia verbal y psicológica. Respecto de esto, algunos relatos muestran cómo se expresa esto en la cotidianidad:

*“Cuando llegaba a la primera escuela en Chile me molestaban...Por mi nombre, cuando decía que me llamaba (nombre del adolescente) me decían limón con sal, limón... Como, decirme súper ocho, (de fondo la mujer que lo acompaña en la entrevista agrega: chocolate, café con leche y se ríen junto a el entrevistado)”* (Sujeto 1, Masculino, 14 años, Haití)

*“Me molestaban mucho por mi pelo y me querían siempre tocar el pelo y como que a mí no me gustaba eso, entonces una vez tuve como un inconveniente con un niño y me tocó el pelo y yo me enojé mucho”* (Sujeto 5, Femenino, 14 años, Colombia)

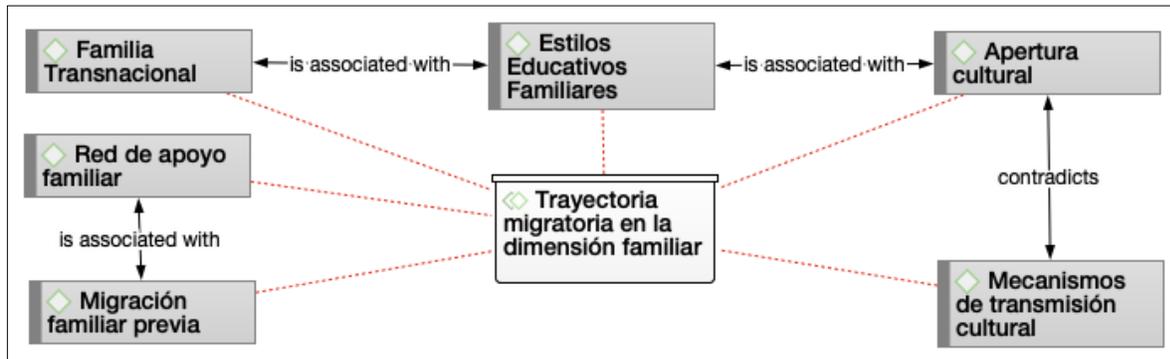
*“un día en el recreo, un chico y una chica me dijeron por qué vine a Chile para que te hagan bullying, por qué no vuelvo a mi país, todo eso y yo fui al baño y lloré...en mi escuela hacen bullying a niños negros...cuando pasaba me empujaba, me golpeaba la espalda y dije qué te pasa, por qué golpeas y al otro vino como su otro amigo y piensa que me va a defender, pero no me va a defender y me dice: qué te pasa con mi amigo y me va a golpear igual”*  
(Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

Como podemos observar esta experiencia en el ámbito escolar, es relevante, puesto que la violencia vivenciada y que afecta a las y los adolescentes a nivel emocional, también incide en la construcción de significados en torno a la trayectoria migratoria; generando un impacto directo, personal y significativo en la construcción identitaria, la resignificación de la autoimagen o autoconcepto a la sombra de la discriminación y exclusión.

Lo señalado anteriormente, visibiliza una dimensión construida desde la singularidad, sin embargo, de manera complementaria resulta importante abordar lo que pasa a nivel familiar, entendiendo a la familia como un agente socializador primario relevante según la etapa de desarrollo de la y el adolescentes. A continuación, abordaremos la segunda unidad categorial

“Trayectoria migratoria en la dimensión familiar” (Ver esquema 2) que describe lo señalado anteriormente, asociado a los relatos de las y los participantes.

**Esquema 2. Unidad Categorial: Trayectoria migratoria en la dimensión familiar**



Fuente: Elaboración propia.

Como se visualiza en el **esquema 2. “Unidad categorial: Trayectoria migratoria en la dimensión familiar”**, se pueden identificar las categorías más relevantes emergente de los discursos. En primer lugar, tenemos la categoría **Familia transnacional**, realzando la importancia y presencia de un hogar virtual con la familia extensa que queda en el país de origen, de igual forma, surge la categoría **Red de apoyo familiar**, entendida como los recursos de apoyo familiar percibidos en el país de destino, lo cual se vincula a la **Migración familiar previa**, categoría que describe el movimiento migratorio de parte de la familia nuclear o extensa y que articula dicha red de contacto y referencia. Respecto a la familia y sus características, emerge la categoría **Estilos educativos familiares**, entendido como pautas de crianza basados en aspectos sociales y culturales, por otra parte, se encuentra la categoría **Apertura cultural**, que hace alusión a la permeabilidad de las familias y su actitud para aceptar y valorar aspectos de la cultura de destino. Finalmente, la categoría **Mecanismos de transmisión cultural**, se refiere a las acciones o estrategias de preservación y transmisión cultural al interior de la familia, principalmente desde adultos responsables hacia las y los adolescentes.

Respecto a la *Familia Transnacional*, existen dos subcategorías emergentes: la primera guarda relación con la *Comunicación*, como un aspecto relevante en la dinámica familiar que se vuelve aún más indispensable cuando se piensa en una interacción desde el punto de vista virtual. Es importante destacar que dicha comunicación se establece en su mayoría, a través de video llamadas en plataformas digitales y redes sociales. Otra subcategoría, hace alusión al *Tipo de intercambio*, que se da con la familia que queda en el país de origen, siendo en general asociado al intercambio de remesas desde un punto de vista económico, como también el apoyo social y emocional.

*“gracias a Dios existen las redes sociales, existen las video llamadas y pues, los puedo ver igual”* (Sujeto 2, Femenino, 16 años, Venezuela)

*“-En el contexto de consulta sobre los aspectos culturales que han adquirido del lugar de destino, el adolescente señala- también el hablado puede que se me pegue, pero aún no es tan probable porque aún hablo con mi familia y con amigos que son de Colombia y aún ahí hablando no se me olvidan las palabras, aunque se me peguen algunas palabras que ellos no van a entender de pronto”* (Sujeto 3, Masculino, 16 años, Colombia)

Al respecto, de acuerdo a lo señalado teóricamente, la mantención de una comunicación fluida forma parte del anclaje familiar y sentido de unidad, a pesar de la dicotomía distancia-proximidad, en otras palabras, como señala González (2016) es necesario interpelarnos respecto de cómo estas familias pueden permanecer con un sentido de pertenencia, sin explicarlo exclusivamente desde el uso de redes sociales como facilitador y medio de comunicación habitual. Desde un punto de vista interpretativo, podemos presumir que hay elementos que propenden al fortalecimiento del vínculo,

en términos de la comunicación, se asume que además de una frecuencia estable, el tipo de comunicación existente se debiera asociar a uno de tipo asertivo y de contención, vale decir, asociado a un intercambio de apoyo emocional, lo cual de acuerdo a Gregorio y González (2012) se asocia a elementos que consideran a la familia como sistema, más allá de la distancia geográfica, en cuanto también existe una interdependencia, complementariedad y en general, coexiste a la migración una fuerza negentrópica que buscaría mantener el sentimiento de bienestar colectivo y unidad, que se genera como fundamento para mantener dicha unión cuando el núcleo familiar se encuentra desplazado de las fronteras nacionales. Por otra parte, en la trayectoria migratoria, existen diversas etapas psicológicas por las cuales la o el sujeto migrante atraviesa, dentro de las cuales destaca el desarraigo cultural señalado por Tajés (2006), producido primeramente a nivel individual, en cuanto se produce una ruptura y distanciamiento de lo conocido en el individuo que migra, pero también en la familia que queda en el país de origen, quienes frecuentemente depositan sus ambiciones y expectativas en éste. Ante esto, podemos retomar los postulados de Parella Rubio (2012) quien ve en la relación con la familia transnacional, un medio para construir y reconstruir aspectos identitarios, vale decir, significar y resignificar aspectos ligados a la personalidad, la interacción social, los elementos culturales, de manera inconsciente a partir de estas prácticas transnacionales.

En base a lo planteado anteriormente, es importante destacar la categoría ***Migración familiar previa***, que visibiliza la realidad de parte de las y los adolescentes quienes contaban con personas significativas en el lugar de destino, en este sentido, las subcategorías que describen y caracterizan esta realidad, es en primer lugar, quienes contaban con parte de su *Familia Nuclear*, principalmente del padre o la madre, quienes tenían la misión de preparar de alguna forma el escenario, en base a

la búsqueda de empleo y un lugar para poder residir, que les otorgara una cierta estabilidad para la posterior migración de todo el grupo familiar. Por otra parte, está la subcategoría *Familia Extensa*, que muestra cómo a partir de la red de contacto familiar de origen que llegó a destino con anterioridad, pudieron tener un marco de referencia, en cuanto a información y posibilidad de instalación en un lugar determinado, de acuerdo a los relatos y consejos. En este sentido, parte de los relatos también dan cuenta de la complejidad que supone en algunos casos, tener una migración previa de la familia nuclear de manera anticipada, tanto para quién migra con una importante responsabilidad de provisión económica y construcción de un entorno adecuado, como también para quienes se encuentran aún en origen a la espera de los resultados obtenidos por el miembro designado.

*“Mi papá viajó él primero, después nosotros estábamos con la idea, era que nosotras nos viniéramos después a Chile, entonces papá empezó a trabajar, a reunir dinero”* (Sujeto 2, Femenino, 16 años, Venezuela)

*“Mi mamá cuando se vino acá duró cinco años en total...hablábamos con otro tío que está aquí en Chile”* (Sujeto 3, Masculino, 16 años, Colombia)

*“Yo llegué aquí donde estaba, que me estaba esperando aquí mi mamá, mi hermano y mi padrastro”* (Sujeto 4, Masculino, 15 años, Colombia)

*“El esposo de mi mamá, vino antes a Chile porque vino a trabajar eh todo eso y después vino mi mamá”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

Relacionado a la categoría mencionada anteriormente, surge lo relativo a *Red de apoyo familiar*, de acuerdo a lo señalado en las entrevistas, podemos dividirlos en dos subcategorías, por una parte, las *Redes primarias*, dentro de las cuales se encuentran la familia nuclear con migración previa; la familia extensa consanguínea; como también dentro de este grupo, se encuentra la familia extensa en términos de familiares de parejas de la madre o padre que son de nacionalidad chilena, en algunos casos padrastros o madrastras que cuenta con una familia extensa involucrada con la familia migrante. Por otra parte, está la subcategoría *Redes secundarias*, dentro de las cuales destacan espacios de interacción y participación social como, por ejemplo, la comunidad, el vecindario, la escuela como una institución formal importante, las comunidades religiosas o iglesias, como red de apoyo espiritual y espacio de encuentro e interacción con personas chilenas y migrantes. A continuación, dejamos un extracto de los relatos de las y los adolescentes que dan cuenta de la importancia de estas redes de apoyo:

*“Tengo pocos amigos, tengo familia por parte del esposo de mi mamá, que es mi padrastro”* (Sujeto 3, Masculino, 16 años, Colombia)

*“Si, ya la mayoría de mi familia, la mayoría de mis familiares viven aquí y tienen sus, sus cosas establecidas”* (Sujeto 4, Masculino, 15 años, Colombia)

*“Siempre pensé como lo peor de que las personas de mi edad podían ser crueles, pero no, fue totalmente contrario me recibieron súper bien, con las ayudas, ayudarme a buscar los libros, mostrarme el colegio, llevarme a la biblioteca, ese tipo de cosas fue como muy, muy*

*amables, sin si quiera yo pedírseles, fue como muy buena la llegada al colegio”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

*“Pues los hermanos de la iglesia fueron muy hermosos, nos dieron ropa, nos dieron como cosas que íbamos a necesitar para nuestra casa cuando la tuviéramos, ellos mismos fueron los que nos dieron la casa pastoral cuando empezamos a vivir”* (Sujeto 2, Femenino, 16 años, Venezuela)

Es importante relevar, dentro de las redes secundarias la presencia de entidades como iglesias que cumplen un rol de acompañamiento e integración importante en base a la participación voluntaria de las familias, distinto a lo ocurrido en el caso de la escuela como un espacio de participación formal e institucional obligatorio. De igual forma, llama la atención que al menos en los relatos recogidos, no aparezca el reconocimiento o valoración de las organizaciones de la sociedad civil migrantes o pro migrantes como red de apoyo familiar. Lo cual, a su vez, guarda coherencia con la ausencia de programas, iniciativas o procesos de intervención orientados al trabajo con infancia y adolescencia por parte, tal como señalan los líderes o representantes de las organizaciones de la sociedad civil de migrantes en la Araucanía (Riquelme, Del Valle, Zambrano, Vera, & Lucumi, 2019), es un desafío el trabajo en aspectos relativos a trayectorias migratorias, gestión del duelo y adaptación, la inclusión al sistema educativo y el trabajo con las familias por medio del fomento de una parentalidad positiva con mayor apertura cultural.

Pasando a un plano descriptivo de algunas características propias de las familias, podemos observar la categoría *Estilos educativos parentales*, comprendida desde el ejercicio del derecho a tener opinión de las y los adolescentes y considerando como primordial la perspectiva intercultural,

es por esto que, si bien existen autores que han definido muy claramente elementos y estilos educativos o de socialización familiar (Baumrind, 1978, Darling & Steinberg, 1993; Musitu & García, 2004) de acuerdo a los relatos de las y los adolescentes, se subdividirán estos en dos grandes grupos o subcategorías emergentes, asociados a una educación más bien *Estricta*, con lógicas más bien tradicionales y con tintes adultocentristas, la cual se caracteriza por emplear estrategias principalmente coercitivas como forma validada de educación o corrección de conductas culturalmente no aceptadas, lo que en general se ve tensionado, debido a la diferencia en los comportamientos que las y los adolescentes desarrollan en el contexto de destino, como también en aspectos propios de la cultura chilena y la distancia que se produce con el país de origen.

*“La cultura haitiana, eh como mi madre es muy estricta, como, me revisa todo, la mochila, el teléfono, todo, cuando hago, cuando voy allí, controla la hora, todo eso, porque las madres haitianas son muy duras y cuando no estudia te pegan, si, la madre haitiana te pega muy fuerte...mi mamá siempre me está diciendo voy a ir a la escuela porque no estudias, porque no haces esto, porque siempre estás en el teléfono y yo le explico mamá, acá no es lo mismo que en Haití de estudiar los libros”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

Otra subcategoría relevante, se asocia a un estilo educativo más *Participativo*, diferenciado del visto anteriormente, puesto que se considera desde una perspectiva mucho más cercana a enfoque de derechos de niños, niñas y adolescentes, la consideración de éstos de manera activa, por medio de la posibilidad de expresar sus ideas y opiniones, además de otorgarles la posibilidad de tomar decisiones, basados en el concepto de autonomía progresiva.

De esta forma, cada uno de los estilos educativos familiares son un punto de referencia importante para la trayectoria migratoria individual a partir de elementos familiares. Esto sugiere, que el abordaje comprensivo de estas dimensiones debe considerar los enfoques ecológico sistémicos, permitiéndonos una comprensión que incorpora el macrosistema como los factores culturales presentes en la crianza y ejercicio de la parentalidad en el núcleo de la familia transnacional o migrante.

Respecto a la categoría *Apertura cultural*, se puede observar al menos dos dimensiones o campos desde la cual se puede analizar la posición en cuanto a la permeabilidad de fronteras culturales por parte de las familias, la primera se relaciona con la subcategoría *Costumbres*, entendidas como formas de comportamiento y acciones propias de una cultura (Echeverría, 2019). Como segunda subcategoría están los *Valores*, comprendidos como principios rectores de una determinada sociedad y cultura que permean a nivel individual y son transmitidos (Echeverría, 2019). A continuación, algunos relatos que dan cuenta distintos tipos de apertura familiar respecto a dichos aspectos culturales y estas dos subcategorías:

*“Por lo menos en nuestro caso, a mi hermana y a mi jamás nos han prohibido hacer alguna actividad que sea especialmente de acá de Chile, a probar cierto tipo de comidas, a cantar canciones que ustedes cantan, jamás en lo absoluto no han prohibido porque si nos mudamos para acá es para aprender de otras culturas”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

*“En nuestro país vale mucho el respeto, mucho...en Chile es muy diferente, los niños en la escuela no respetan al profesor cuando le habla, le hace la cara mala y todo eso y yo no soy así, como si los profesores son como me dieron el diploma de respeto porque soy muy respetuosa”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

En este sentido, la influencia y/o fuerza socializadora de la familia en aspectos valóricos o de costumbres, generan un contexto que invita a las y los adolescentes tomar postura frente a la propia definición de frontera culturales en la construcción de identidad.

Finalmente, dentro de las categorías de las trayectorias migratorias en la dimensión familiar, surge lo relativo a *Mecanismos de transmisión cultural*, empleados o desarrollados de manera estratégica por las familias para compartir y preservar las costumbres, valores, creencias y todos los aspectos culturales principalmente a niños, niñas y adolescentes. Como subcategorías emergentes, tenemos distintas formas o medios a través de los cuales se promueve dicha valoración cultural de origen. La primera subcategoría, guarda relación con la *Música*, folclore propio de los países de origen; o bien artistas nacionales que representan aspectos de la cultura de cada país. Compartir por medio de la escucha, la ejecución o la expresión corporal (danza) se puede entender como una forma reconocida en los relatos de poder mantener la conexión con las raíces. Una segunda, subcategoría se relaciona a la *Gastronomía*, algo cotidiano, pero de gran importancia puesto que la preparación de los alimentos y el uso de algunos ingredientes no convencionales, es algo que se disfruta mucho y a través de lo cual se intenciona la posibilidad de asociar sabores a recuerdos del país de origen, como vemos, la activación de la memoria emotiva también actúa como gatillador de conductas asociadas a la mantención de la cultura. Otro aspecto relevante, es

la subcategoría *Costumbres*, dentro de las cuales destacan algunas celebraciones propias de los países de origen, tales como fiestas de independencia, pero también las tradiciones o costumbres en fechas compartidas con el país de destino, pero ejecutadas de manera diferenciada, como pueden ser la celebración de la navidad y año nuevo, en donde se integran otras subcategorías en la elaboración de la costumbre, puesto que las preparaciones gastronómicas son distintas, así como la música asociada a dichas fechas son diferentes en cada uno de los países. Finalmente, pero no menos significativo se puede relevar la subcategoría *Idioma*, que alude en específico a la población haitiana que a través de su lengua nativa Creole, mantiene la comunicación familiar y entre connacionales en dicho idioma, lo que por si es un acto de preservación cultural, como también puede ser el uso de ciertos modismos o palabras criollas vinculadas a los distintos territorios del país de origen. A continuación, presentamos un claro ejemplo del esfuerzo familiar por la perpetuación cultural:

*“no hablo mucho creole -entrevistador le consulta- ¿Con tu mamá ahora estabas hablando creole? -ante lo cual responde- Si, le estaba preguntando cómo es Haití porque ella sabe, yo no sé mucho, mi mamá lo maneja súper bien -entrevistador le consulta- ¿y tú cuándo usas más el creole? – el adolescente responde- Pa’ hablar con mi mamá y con otros amigos haitianos...ella me quiere enseñar a escribir en creole, es que no sé escribir en creole -entrevistador le consulta- ¿Cómo vas con eso? -adolescente responde- Se me olvidó todo, es que es demasiado difícil, ahí me quedo con la cultura del chileno que es mejor” (Sujeto 1, Masculino, 14 años, Haití)*

Tal como se observa en el ejemplo, la transmisión cultural y mantención de las costumbres y tradiciones en el seno de la familia, es una función intrínseca a la cual adolescentes se ven incentivados por medio de diversas estrategias, mientras que por otra parte, son expuestos a un contexto sociocultural distinto fuera del hogar que puede resultar más o menos distante de lo socializado y que puede mediar la construcción identitaria en base a las elecciones de la o el adolescente y la influencia de sus pares.

De igual forma, en base a lo expuesto en cada uno de los relatos podemos visibilizar que transversalmente a los distintos *Mecanismos de transmisión cultural*, existe una participación importante y protagónica de las madres como transmisoras de estos elementos. Esto desde un enfoque de género, reafirma la reproducción de estructuras tradicionales y patriarcales que asimilan el rol de la mujer a labores domésticas y de crianza, en el plano de lo privado.

En base a las unidades categoriales abordadas precedentemente, a continuación, abordaremos el tercer objetivo, centrado principalmente en las “Tensiones Culturales” (Ver tabla 5) unidad categorial, que concentra categorías asociadas a aspectos que se originan, gatillan y/o activan producto del encuentro ente dos culturas y que generan tensión, crisis o conflicto principalmente en algunas áreas señaladas por las y los participantes, tal como se muestra a continuación:

**Tabla 5. Unidad Categorial: Tensiones Culturales**

Tensiones Culturales		
Individual	Familiar	Mecanismos de resolución
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manejo del idioma</li> <li>• Tipo de interacción con pares</li> <li>• Identidad social</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apertura cultural</li> <li>• Estilos educativos familiares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Integración</li> <li>• Resistencia</li> <li>• Exclusión</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Como observamos en la **tabla 5. “Unidad categorial: Tensiones Culturales”**, se pueden identificar tres categorías emergentes de los discursos. En primer lugar, **Tensiones Culturales** producidas en el nivel *Individual*, desde la propia experiencia de las y los adolescentes en los contextos de interacción más próximos. Como segunda categoría, llegamos a las tensiones producidas a nivel *Familiar*, lo cual involucra al sistema en su conjunto y las percepciones emanadas de este. Por último, la categoría *Mecanismos de resolución*, aborda los modos o estrategias de resolución de las y los participantes y sus familias frente a las situaciones de tensión. En primer lugar, podemos ver que, en la dimensión *Individual*, emerge como subcategoría el *manejo del idioma*, situación que alude principalmente a adolescentes haitianos, quienes por aspectos culturales tienen al creole como lengua materna y cuyo manejo idiomático en el mejor de los casos, se extiende hasta el francés e inglés básico con conocimiento adquiridos por medio de la educación formal en Haití. Lo anterior, se transforma en un obstaculizador para la interacción de las y los adolescentes en el nuevo contexto, al momento de interactuar con adultos en lugares

públicos, como también en la interacción con sus pares en el contexto social o escolar. Tal como se manifiesta en sus relatos:

*“-Entrevistador consulta respecto a proceso de interacción con personas en Chile, ante lo cual responde- No hablaba nada, nada de español y como se dice, no, sí sabía cómo se decía cómo estás porque en mi escuela como que aprende inglés y español, pero sabía como poquito de español, como hola, ¿cómo estás?, si, no y todo eso, pero no sabía nada... - Posteriormente relata la experiencia de ingreso a un establecimiento educacional, ante lo cual comenta- mi mamá va a dejarme a la escuela como, qué voy a hacer ahí no voy a entender nada allí, cómo voy a decir profesor, cómo voy a decir allí y cómo voy a decir que necesito algo para mí” (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)*

*“-Entrevistador consulta respecto a proceso de interacción con personas en Chile, ante lo cual responde- Eh difícil igual, porque ellos me saludaban y yo no sabía cómo saludarlos – Entrevistador le consulta el motivo, respondiendo - Porque no sabía español – Entrevistador confirma manejo del idioma, consultando ¿Hablabas poquito o hablabas nada de español?, ante lo cual responde- Nada, absolutamente nada – Entrevistador consulta ¿cómo lo hacías para comunicarte?, ¿quién te ayudaba?, a lo que contesta -Eh mi papá porque él sabía y me enseñó. Ahí aprendí” (Sujeto 9, Masculino, 16 años, Haití)*

Como se observa, hay dos puntos interesantes de análisis; por una parte, podemos ver que el manejo idiomático puede ser considerado como tensión o conflicto cultural, en cuanto no tan sólo existía una dificultad evidente para poder comunicarse con otros e interactuar, sino que también

gatilla frustraciones (Aparicio & Tornos, 2009) y emociones de temor o estrés frente a la inevitable interacción en contextos recurrentes como puede ser la escuela. En este sentido, el conflicto reviste mayor profundidad en un plano psicosocial, pero también en el componente cognitivo de la cultura e identitario, ya que de acuerdo a resultados de otras investigaciones (Poblete & Galaz, 2017; Pavez et al., 2019) la barrera idiomática opera como un factor transversal que impacta en el acceso al sistema educativo y las relaciones entre pares, puesto que no se cuenta con políticas públicas o una oferta programática que aborden la inmersión lingüística como una prioridad. Por otra parte, frente a esta barrera resulta importante señalar, cómo finalmente las y los adolescentes resuelven la brecha y tensión; sólo a modo de ejemplo, podemos ver que al menos una posibilidad de aprendizaje se encuentra mediada en torno a la familia, en específico la persona que posee algún tipo de conocimiento previo mayormente avanzado, como por ejemplo la figura paterna.

Dentro de esta subcategoría, también es bueno relevar que el manejo idiomático, no tan sólo resulta una tensión cultural para quienes su lengua materna no es el español, sino también en cuanto las variantes lingüísticas en distintos planos, pero también a partir de los modismos verbales propios de cada país.

*“al principio había palabras que eran raras y decía: ah pucha que fome y yo como: ¿qué es eso? No entendía nada”* (Sujeto 2, Femenino, 16 años, Venezuela)

*“aquí no entenderían de pronto una palabra que yo les dijera... un chileno por ahí también hay palabras que no se entiende porque dicen palabras que yo aquí no voy a entender, por eso a veces cuando se están riendo, dicen un chiste o algo y no lo entiendo y me río para no quedar mal”* (Sujeto 3, Masculino, 16 años, Colombia)

*“se me dificulta y a eso sumarle que ustedes tienen una jerga diferente a la mía, la cual yo desconozco demasiado, entonces a veces me dicen palabras que no entiendo y es como súper difícil preguntarles a cada momento qué significa esto, que significa lo otro”* (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

Como se muestra en los relatos, las y los adolescentes reconocen una dificultad importante para la integración o inclusión en términos de la incompreensión de algunas situaciones producto del manejo idiomático o de variantes lingüísticas presentes en la interacción cotidiana, por ejemplo, con sus pares.

Respecto a lo señalado anteriormente, la segunda subcategoría se relaciona con el *Tipo de interacción con pares*, en donde señalamos precedentemente la existencia de bullying en el plano escolar como parte de la experiencia de las y los adolescentes. Cabe destacar que, de acuerdo a diversos estudios, existen antecedentes que relevan como parte de los motivos de violencia y acoso escolar, estereotipos y estigmas asociados a identidades nacionales, como también una concentración de dichas conductas dirigidas a niños, niñas y adolescentes afrodescendientes. De acuerdo a lo señalado por Poblete y Galaz (2017), las actitudes de aprensión o rechazo hacia niños, niñas y adolescentes en el contexto escolar, tienen una implicancia y afectación en el rendimiento educativo, como también en la generación de niveles de angustia - que por lo general - no se logran abordar en los contextos escolares; constituyéndose el bullying en un tipo de interacción con pares que funciona como mecanismo de racialización en la comunidad educativa (Masferrer, 2016; Pavez, 2018).

La tercera subcategoría, guarda relación con lo señalado anteriormente puesto que la *Identidad social*, construida por las y los adolescentes en torno al proceso migratorio, produce tensiones en cuanto existe una distancia entre cómo la o él adolescente se visualiza y la identidad atribuida por

la comunidad de destino, asociada a cargas estereotipadas según grupo nacional y estigmatizadoras respecto a aspectos raciales. A continuación, se exponen algunos relatos que refuerzan lo señalado:

*“es como un estereotipo porque si el prototipo de la venezolana es tener figura, tener pechos, todo eso y normal, sin embargo, no todas son así o no todas somos así, entonces como, ay, de dónde eres tú- ay, soy de Venezuela y se te quedan viendo así como, no pareces, entonces es también como ese, por lo menos con los venezolanos, puedo decir yo porque soy de Venezuela, es como por el estereotipo en cuanto a mujeres que tienen”* (Sujeto 2, Femenina, 15 años, Venezuela)

*“muchas veces me ha tocado escuchar cómo decir que los colombianos somos, las mujeres somos, putas”* (Sujeto 5, Femenino, 14 años, Colombia)

Podemos observar que las y los adolescentes reconocen en sus relatos la exposición a un marco de referencia social asociado a prejuicios que las y los posicionan frente a comparaciones y exigencias. Respecto al contenido de estos estereotipos, tal como señala (Viveros, 2009, como se citó en Tijoux & Palominos, 2015) en general, hay una exploración incipiente de estudios asociados a vincular la sexualización y racialización en Latinoamérica, principalmente debido a la hegemonía de un discurso racial que asocia lo que está fuera de la blanquitud, como algo asociado al erotismo. Sin embargo, podemos asegurar que el estereotipo como idea preconcebida y estructurada de conocimiento presente en el imaginario colectivo, sin duda, es un punto de comparación constante para los grupos asociados, en este caso, niños, niñas y adolescentes cuya identidad puede tomar elementos del plano social en su construcción. De esta forma, preocupa que

dicha construcción de una identidad social se desarrolle bajo la sombra del estereotipo y la discriminación o violencia como es el caso de las situaciones de bullying mencionadas anteriormente, puesto que, tal como señala Ibañez (2020) “se entiende que toda construcción identitaria es una construcción social al ser necesariamente relacional e intersubjetiva”.

Como segunda categoría, aparece el plano **Familiar**, y las **Tensiones Culturales**, que en ella se manifiestan, siendo la primera subcategoría la *Apertura Cultural*, referido a los valores y costumbres adquiridos desde la cultura de origen y el contraste originado con la sociedad de destino. Ante esto, podemos ver que hay situaciones de choque cultural respecto a experiencias como las que exponemos a continuación:

*“sobre el consumo de la marihuana, ha sido algo que no veía mal desde Venezuela pero que acá lo aprendí a ver técnicamente casi como de la vida cotidiana por mis compañeros que en sí la consumen, entonces como que es un tema tabú en Venezuela y que acá sea tan abierto, hayan tiendas sobre eso y ese tipo de cosas, esto se ve esto acá, esto es normal acá, sabes he aprendido mucho de eso y me ha tocado en parte a mi enseñarle a mis papás a tener mente más abierta con respecto a esos temas ... -Entrevistador consulta si hay otro tema que haya originado algún tipo de tensión respecto de su apertura cultural, ante lo cual señala- el demuestro de afecto en público también es otro tema que acá se ve muchísimo tanto de parejas heterosexuales como homosexuales, y si con parejas heterosexuales se les hacía incómodo a mis papás ver ese tipo de cosas no creo que te imagines como será con parejas homosexuales que los vean ellos, por ese lado si es impresionante, me impresiono no por el hecho de que exista sino por el hecho de que no lo veía muy seguido” (Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)*

*“fui con mi uniforme nosotros con falda para usar y la señora me dijo que la falda llegaba aquí (indica la rodilla) y mi mamá dijo que estaba muy corta, como me van a mirar los hombres, todo eso (risas) me van a mirar los hombres (risas) y las madres haitianas son muy celosas también porque podemos pololear a los dieciocho años, como dieciocho años más o menos, no todas las madres aceptan eso, como veinte, veinticinco las personas podían pololear si lo haces a los catorce te matan si saben que estás pololeando, te matan, te matan (risas) y eso le dije, que la falda tiene que estar aquí señora (a la rodilla) no acá (bajo la rodilla) y mi mamá aceptó eso” (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)*

Podemos ver que en general las situaciones señaladas, muestran ciertas resistencias culturales principalmente por parte de las y los adultos quienes tienen mayormente incorporados aspectos valóricos y morales del país de origen, que entran en tensión con una realidad un poco más conservadora respecto de la sociedad chilena. En este sentido, el rol de las y los adolescentes resulta ser el de mediador para la comprensión de la realidad por parte de sus cuidadores, cristalizando sentidos a efecto “bisagra cultural”.

Lo anterior, se relaciona directamente con la subcategoría *Estilos educativos parentales*, en donde como ya hemos podido observar en la **Unidad Categorical 2**, de acuerdo al ejercicio del derecho a tener opinión de las y los adolescentes en perspectiva intercultural, se clasificó en una socialización estricta y otras de estilo participativo; ante esto, vemos que existe mayor tensión con aquellas prácticas asociadas a un estilo estricto, puesto que las acciones parentales asociadas al maltrato físico, verbal, el castigo o la comunicación de tipo violento, constituye una situación de vulneración de derechos, de acuerdo a los instrumentos y normativa internacional vigente, ratificada en nuestro país y resguardada por medio de la institucionalidad estatal que emplea

mecanismos de protección de derechos. A continuación, se presenta un relato que ejemplifica lo señalado:

*“Igual mi madre está cambiando un poco porque acá en Chile si pegas a niños te van a meter en cárcel y nosotros hablamos muy fuerte y a veces mi mamá está hablando muy fuerte como grita y los vecinos creen que estamos peleando y van a llamar a carabineros y todo eso y dijimos que nosotros hablamos muy fuerte, pero en Chile hablamos bajo y cuando hablamos fuerte piensan que estamos peleando”* (Sujeto 7, Femenino, 15 años, Haití)

Ante esto, es necesario ser enfáticos en términos que, la exposición de esta tensión cultural, no reviste justificación para situaciones de maltrato.

Por último, frente a las tensiones culturales expuestas a nivel individual y familiar, emerge como subcategoría los **Mecanismos de resolución**, empleados como estrategias de respuesta de las diversas tensiones culturales que deben afrontar las y los adolescentes, tanto a nivel individual como familiar en las trayectorias migratorias. En primer lugar, tenemos la *Integración*, entendida como actitudes que propenden a la adaptación de las y los adolescentes migrantes, bajo el supuesto de una asimilación de algunos aspectos de la cultura dominante. Tal como se muestra a continuación:

*“cuando ya tengo más confianza, muestro completamente cómo es mi persona... o sea, como es mi manera de ser, lo normal, pero si cuando estoy hablando con una persona completamente desconocida para mi intento ser como un poco más sutil para no llegar tan de frente y que la persona, no necesariamente se asuste ni le caiga mal, sino que al ser dos culturas diferentes, puede llegar a chocar en algún momento, entonces intento como hacerlo un poco más sutil”* (Sujeto 2, Femenina, 15 años, Venezuela)

*“algo que he tratado de hacer últimamente como para tratar de comunicarme muchísimo mejor cuando salgamos a la nueva normalidad es como tener un acento neutro, usar palabras neutras que sean tipo set de televisión que todo el mundo en todos los países la puedan entender entonces así aprendiendo a hablar para que así se entienda mucho mejor”*

(Sujeto 6, Masculino, 16 años, Venezuela)

Como se observa, las y los adolescentes con el objetivo de ser integrados, moderan aspectos de su comportamiento que a su parecer pudieran generar mayor tensión cultural o distancias para la interacción con pares principalmente, lo cual supone la adaptación de la subalteridad frente a la cultura dominante.

En segundo lugar, la subcategoría *Resistencia*, como un mecanismo que reconoce la tensión cultural existente y se inclina hacia la preservación de los elementos culturales de origen. En términos generales, esta resistencia se expresa en cuanto a no incorporar modismos o costumbres de Chile, con el objetivo de no perder la riqueza cultural de su país natal. Esta idea, a menudo está reforzada por la familia y amistades transnacionales, quienes hacen hincapié en las acciones que pudieran significar una aculturación. Algunos relatos que visibilizan lo señalado son:

*“a veces se me sale alguna palabra chilena y me dicen: ya, te chilenizaste y yo como: no, perdón, se me olvidó”* (Sujeto 2, Femenina, 15 años, Venezuela)

*“en la forma de hablar cuando se me sale eh, bueno, cuando hablo como chilena, mi mamá siempre es como porqué hablas así si tú no naciste aquí, no hables así y es tipo mamá, no sé, solo se me sale”* (Sujeto 5, Femenina, 14 años, Colombia)

Dicha resistencia intenta hacerse conciente por parte de las y los adolescentes, puesto que por parte de las familias, no es valorizado el “chilenizarse”. Ante esto, en general las familias, despliegan estrategias de preservación cultural por medio de la realización de ritos y costumbres del país de

origen, tal como se visualizó en la **Unidad Categorical 2**, referidas a: celebración de festividades, preparaciones gastronómicas, desarrollo cultural y musical, reproducción de elementos lingüísticos e idiomáticos, entre otros. Por último, la subcategoría *Exclusión*, alude principalmente a mecanismos que apuntan a la separación y distanciamiento de las y los adolescentes frente a sus pares del país de destino. Ante esto, destaca el aislamiento como forma de evadir la interacción y la relación exclusiva con adolescentes migrantes, tendiendo a la segregación en el espacio escolar. A continuación, algunos relatos que respaldan lo señalado:

*“no quiero jugar con nadie, con los que no jugaba antes, y ahí me sentía uf, muy mal”*

(Sujeto 1, Masculino, 14 años, Haití)

*“hubo un tiempo en donde a la hora de almuerzo me sentaba yo sola y ellos me decían, ay no (nombre de la adolescente) vente, siéntate con nosotros, pero era como que no me sentía cómoda”* (Sujeto 2, Femenina, 15 años, Venezuela)

De acuerdo a lo señalado por Berry (1997), es necesario considerar que los diversos posicionamientos de los inmigrantes confluyen con elementos individuales y contextuales, los cuales, a su vez, no son estáticos, puesto que dichas tensiones pueden resolverse con el pasar del tiempo o el abordaje de algunos de los puntos más críticos de conflicto o tensión cultural. Por otra parte, es necesario visibilizar que cada uno de estos mecanismos de resolución presentes en los discursos de las y los adolescentes migrantes, desde una perspectiva intercultural crítica (Dietz, 2020) refuerza la presencia de una desigualdad estructural, basada en lógicas etnocentristas y de dominación cultural, puesto que en este caso, las y los migrantes no son valorados debido al desbalance de poder que concentran y vistos como grupo social que debe asimilar y adecuarse en

función de la cultura de destino. En otras palabras, estos tres mecanismos de resolución, constituyen por sí mismos una situación de violencia y exclusión, como grupo subalterno sin mecanismos legítimos para poder convivir en concordancia a sus valores, costumbres y cultura.

Finalmente, como objetivo integrador de lo relatado previamente, se aborda la Unidad Categorical 4 (Ver tabla 6), en donde se considera necesario poder identificar algunos factores o elementos que desde la dimensión individual y familiar actúan como favorecedores para lograr trayectorias migratorias inclusivas.

**Tabla 6. Unidad Categorical: Factores que promueven trayectorias migratorias inclusivas**

Factores que promueven trayectorias migratorias inclusivas	
Individual	Familiar
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compañía de familia nuclear en trayectoria migratoria</li> <li>• Relación con pares que potencien el desarrollo de conductas prosociales</li> <li>• Interacción basada en la alianza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Red de apoyo familiar</li> <li>• Apertura Cultural</li> </ul>

Dentro de los principales factores o elementos que promueven trayectorias inclusivas en las y los adolescentes migrantes, podemos reconocer aspectos en el plano **Individual** como la *Compañía de la familia nuclear*, este aspecto es relevante en cuanto el proceso de emigración parte desde la seguridad y confianza que requieren las y los adolescentes en esta etapa tan importante de su vida, en donde la figura de apego y el entorno protector que puede otorgarle el viajar en compañía de

sus cercanos es trascendental para contener emociones propias como puede ser el estrés, la ansiedad, el temor, nerviosismo, entre otras. Debido a las características propias de la adolescencia, respeto a la búsqueda de autonomía y profundización de la intimidad, seguridad y fortalecimiento del autoconcepto, a partir de la interacción con los pares, es que la subcategoría *Relación con pares que potencien el desarrollo de conductas prosociales*, hace alusión principalmente a poder mantener una actitud prosocial que se abra a la posibilidad de interacción con distintos grupos de pares, vale decir, del país de origen, amistades transnacionales; y también con migrantes del nuevo contexto, rescatando elementos de su historia y cultura, como también abriéndose a la posibilidad de conocer nuevas formas de relacionarse, intereses y actividades con personas de su nuevo contexto. En base a esto, surge la tercera subcategoría, relativa a *Interacción basada en la alianza*, en donde se promueve el desarrollo de una adolescencia prosocial, por medio de generar alianzas desde la valoración de la diferencia en pos de la inclusión.

*“He compartido y expresado un poco mi cultura con mis compañeros, por ejemplo, mostrarles la comida cuando la llevaba y les gustó”* (Sujeto 8, Masculino, 14 años, Venezuela)

En el plano **Familiar**, existen al menos dos subcategorías que contemplan elementos para promover trayectorias inclusivas, el primero de ellos es el contar con una *Red de apoyo familiar*, puesto que para las y los adolescentes la conexión familiar a redes familiares e institucionales, tales como: la familia extensa, la escuela y espacios laborales que son un punto de referencia para la construcción de la propia experiencia y trayectoria migratoria, de modo que a mayor apoyo social menor atomización y factores de riesgo. Tal como señala, Martínez (2004) en las trayectorias migratorias y el proceso de integración o inclusión social de los individuos y sus familias, es

importante comprender que existe un navegar en un entramado de redes sociales, las cuales sirven de plataforma y permiten encontrar en ellas y a partir de estas, un lugar en la sociedad y aspectos básicos para familias transnacionales como son, un trabajo, vivienda, calidad de vida, satisfacción a las diversas necesidades, oportunidades, protección, seguridad, apoyo y desarrollo psicosocial. En esta línea, la segunda subcategoría *Apertura Cultural*, es un núcleo importante de abordar, puesto que se promueve la disposición familiar a la valoración de la diversidad sociocultural del país de destino como algo trascendental para el desarrollo de relaciones y conexión a la red social de apoyo señalada previamente.

A partir de los resultados expuestos en la presente investigación y desarrollado en cuatro unidades categoriales, podemos relevar elementos que enriquecen la comprensión de las trayectorias migratoria de las y los adolescentes participantes en el estudios, en la dimensión individual, familiar, tensiones culturales y factores que promueven la inclusión.

## V. CONCLUSIONES

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, como planteamiento inicial en base a los principios rectores de la presente investigación en torno a la mirada de derechos humanos hacia la migración, es necesario visibilizar el *incumplimiento del enfoque de derechos humanos hacia las y los adolescentes migrantes y sus familias*. Esto se expresa, en distintos niveles y dimensiones de las trayectorias migratorias, dentro de las que destacan: la ausencia de un enfoque de derechos humanos en la política de extranjería, la ausencia de políticas públicas que promuevan la integración desde la llegada de personas y familias, la discriminación, xenofobia y racismo presente en la sociedad y la falta de iniciativas que busquen contrarrestar dichas formas de violencia manifestadas en el ámbito institucional, laboral y comunitario, como también la invisibilización y falta de promoción de derechos de los niños, niñas y adolescentes migrantes por medio de programas y proyectos inclusivos en el ámbito educativo.

Por otra parte, en base a los aprendizajes obtenidos a partir de los resultados de la presente investigación, podemos señalar que en primer lugar, un aspecto relevante a considerar tiene relación con la importancia de reconocer las *trayectorias migratorias como un proceso vital*, con hitos que marcan la experiencia de niños, niñas y adolescentes, puesto que no tan sólo dicha vivencia se remite a un plano de movilidad humana, sino que involucra un cambio consistente en todos los aspectos de la vida, entorno, relaciones, interacciones.

En las trayectorias migratorias, cada adolescente en su proceso de construcción y reconstrucción identitaria, va significando dicha experiencia, tomando elementos sociales y culturales que les permiten desarrollarse. Ante esto, se hace evidente que con el fin de resguardar el desarrollo de una identidad prosocial y saludable que potencie las habilidades de las y los adolescentes, se requiere el apoyo constante en los núcleos o espacios significativos de interacción, como lo es la

familia, vale decir, es necesario que en el seno de ésta se brinde contención y apoyo emocional durante todo el proceso, lo cual comienza desde la emigración y los ritos asociados a la despedida de referentes significativos, la anticipación de la decisión y por sobre todo, la validación de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho, actores protagonistas de la migración, dejando a un lado las lógicas adultocéntricas que invisibilizan su poder de participar en la toma de decisiones, relegando su voluntad al mandato familiar, sin posibilidad de consulta u opinión. Esto último, es un punto fundamental en la mirada que se le da a la infancia y adolescencia migrante, puesto que no sólo existen en función de ser objetos de la migración y/o atendidos sólo a partir de la ansiedad y preocupación que generan en las y los adultos, sino que deben ser considerados y validados en su concepción de sujetos de derechos, desde un punto de vista no tan sólo discursivo, sino también en los hechos por parte de su núcleo familiar y su entorno próximo.

Dentro de los principales aportes de la Unidad Categorical 1 “**Trayectoria migratoria en la dimensión individual**”, destaca la mirada de sujeto que se levanta en torno a su trayectoria y los significados más relevantes de acuerdo a sus relatos. En efecto, se observa una baja implicación en la *participación en la emigración* por parte de las y los adolescentes debido a la escasa consulta y por, sobre todo, la baja información respecto del proceso y las decisiones familiares, cuya participación se relegó a ser actores pasivos, receptores y acatadores de las decisiones. Sin embargo, esta pasividad no significaba un menor interés por parte de las y los adolescentes, sino más bien una invisibilización del involucramiento de éstos, lo que reafirma y reproduce la lógica adultocéntrica con plena vigencia, operando no tan sólo en los planos privados de opinión y decisión, sino que se sustenta en una sociedad que emplea un sistema de dominación sobre niños, niñas y adolescentes, basados en una falsa ilusión de déficit respecto del proyecto adulto. En este

sentido, es tal la importancia e incidencia que genera en las y los adolescentes dichas trayectorias migratorias, que aún cuando no había una consideración consistente, generaban una multiplicidad de *expectativas*, en primer lugar respecto del país de destino, cómo sería el recibimiento, cómo sería el lugar, a qué se enfrentarían al llegar a un nuevo contexto, lo cual también demuestra una implicancia significativa en el proceso, sobre todo en cuestiones que les afectaban directamente como era el ámbito escolar. Dichas expectativas, en términos generales, no fueron abordadas o reguladas debido a que el *conocimiento de destino según fuente de información*, era obtenido de comentarios de amigos, familiares y/o adultos significativos de la familia nuclear, quienes no siempre tenían el conocimiento suficiente para poder responder a las preguntas de las y los adolescentes. Es por esto, que una de las principales conclusiones de este estudio, atañe a la inexistencia de una fase preparatoria a nivel familiar y que considere a las y los adolescentes, junto a sus preocupaciones, intereses, ideas o inquietudes, como un hito de inauguración o inicio del proceso y trayectoria migratoria, lo cual actúa como un obstaculizador en términos de anticipación, planificación, asimilación de la experiencia y abordaje de dichas preocupaciones desde la contención y protección del espacio del hogar, acompañado por las y los adultos afectivamente significativos.

Por otra parte, es importante aquello que guarda relación con la importancia del tipo de *compañía en la trayectoria migratoria*, donde principalmente las y los adolescentes deben ser acompañados por referentes significativos que provean de seguridad, confianza y ayuden a regular la *emoción asociada al migrar* puesto que, ante el proceso de movilidad humana, hay un despliegue emocional ligado a la tristeza, incomodidad, miedo o estrés. De acuerdo a los relatos de las y los adolescentes, la contención emocional durante el proceso, también redituó en la *percepción del proceso migratorio* que estos tuvieron, en donde el hecho de la migración, lo significaban como un cambio

o para algunos que probablemente el colapso cultural era mayor, se vio como un comenzar de nuevo, desde cero. Esto último resulta, por una parte, preocupante debido a la catastrófica mirada de la inmigración y por otra parte, algo totalmente inviable en términos de lo que contempla un horizonte de inclusión, el cual por si mismo, considera y legitima los aspectos históricos, sociales y culturales de la persona, en este caso, las y los adolescentes, desarrollando desde el reconocimiento de la alteridad u otredad un proceso de valoración de la diversidad y su aporte a la interculturalidad. Ante esto, el empezar desde cero o de nuevo, no tiene cabida, sino que se habla de la co-construcción continua de estos elementos.

En esta dimensión, podemos concluir que es trascendental el mantener la *relación con pares* de origen y destino que permitan a las y los adolescentes establecer un *tipo de interacción con pares* de alianza, que propenda a la amistad y el compañerismo en los espacios de interacción tanto virtual como del contexto escolar y vecinal. Esto cobra mayor relevancia debido a que el fortalecimiento de relaciones prosociales, promueve la inclusión de las y los adolescentes migrantes y puede contrarrestar las implicancias de situaciones de discriminación y bullying experimentado por algunos de ellos.

Dentro de las principales conclusiones de la Unidad categorial 2 “**Trayectoria migratoria en la dimensión familiar**”, se pueden identificar la relevancia de la *Familia transnacional*, como un sistema de vínculos creados en la virtualidad y que constituyen una red que provee apoyo emocional y elementos culturales que promueven un sentimiento de unidad en el campo de la virtualidad. Complementariamente, podemos concluir que es relevante la conexión a una *Red de apoyo familiar*, a nivel primario con la familia transnacional, pero también con la familia extensa a partir de la configuración familiar en destino, como es el caso de familias reconstituidas con

parejas chilenas, lo cual a su vez les permiten contar con el apoyo de familia extensa en Chile, como también, contar a nivel secundario con redes institucionales, en términos laborales, de vivienda, educacionales, entre otros. Un antecedente importante para la conexión a dichas redes, se vincula con la existencia de *Migración familiar previa*, un punto de partida beneficioso para navegar en el contexto de destino.

Otro aspecto central, guarda relación con los *Mecanismos de transmisión cultural*, identificados por las y los adolescentes en el núcleo familiar, donde se busca la preservación y transmisión de valores, costumbres y otros elementos culturales como estrategia para evitar la aculturación.

A partir de esto, es importante considerar que la dimensión familiar es relevante en la construcción de significados a partir de las trayectorias migratorias, puesto que cada aspecto señalado anteriormente, aporta elementos a las y los adolescentes para la atribución de sentimientos, opiniones y atributos a las experiencias individuales desde la mediación de referentes afectivamente significativos, reafirmando el rol socializador de la familia.

Respecto de las principales conclusiones respecto a la Unidad Categorical 3 “**Tensiones Culturales**”, podemos observar que dentro del plano individual el *Manejo idiomático* es una de las principales dificultades para las y los adolescentes, principalmente en el caso de adolescentes provenientes de Haití, cuya barrera idiomática al no ser el español su lengua materna, les impide comprender a cabalidad lo que sucede en el entorno, transformándose en un obstaculizador para la interacción en contextos sociales y con sus pares, lo cual en algunos casos también se constituye en un insumo para gatillar situaciones de bullying. La ausencia de una política pública inclusiva en el contexto escolar que pueda desplegar estrategias para la superación de las brechas educativas y lingüísticas es una de las grandes deficiencias del sistema educativo actual, pero también de

integración o inclusión social. Ante esta ausencia del estado, la responsabilidad queda a voluntad de las comunidades educativas, las cuales no siempre cuentan con recursos humanos o económicos para poder tomar el desafío; o bien, a los escasos recursos familiares para poder superar esta dificultad. Por otra parte, es importante señalar el *Tipo de interacción con pares*, asociada al bullying como una tensión importante, la cual comparte el componente cultural puesto que está vinculada a estereotipos reproducidos en el espacio escolar y que finalmente son un punto de referencia en la construcción de la *Identidad social*, respecto de cómo los ve el entorno versus el autoconcepto de las y los adolescentes, en tal sentido, la mayor preocupación es una implicancia negativa de dicha discriminación en el proceso de construcción identitaria de las y los participantes. En el plano familiar, podemos ver que la tensión cultural producida respecto de la *Apertura cultural* escasa por parte de algunas de éstas, lo que en ocasiones genera tensión en los espacios sociales de interacción. Por otra parte, la concepción de los *Estilos educativos parentales*, en algunas culturas, como por ejemplo la haitiana, caracterizada por un estilo de crianza estricto y el uso del castigo físico como mecanismo de disciplinamiento, resulta una dificultad importante, en cuanto pudiera incluso llevar a consecuencias legales importantes, respecto del sistema de protección de derechos en Chile. En torno a los mecanismos de resolución de las *Tensiones culturales*, es importante señalar que la *Integración*, aún cuando supone a la base la represión, asimilación o adecuación de aspectos culturales de origen, es una de las estrategias más adaptativas en términos de poder incluirse a la nueva sociedad de destino. Por otra parte, la *Resistencia* puede ser una estrategia que mantenga la tensión cultural en un estado no resuelto, ya que supone el rechazo de elementos culturales del país de origen en pos de la preservación cultural; sin embargo, la estrategia menos adaptativa guarda relación con la *Exclusión* puesto que se genera una separación de las y los adolescentes, por medio del aislamiento del grupo de destino, no facilitando

la interacción. A partir de esto, es relevante realzar una conclusión asociada a cómo cada uno de estos mecanismos de resolución, finalmente no logran, por una parte, resolver genuinamente las tensiones producidas, puesto que existe un supuesto de asimilación y aculturación importante en aquellas que apuntan a la integración. Por otra parte, la rigidez cultural y escasa apertura o rechazo a la cultura dominante por algunos grupos, finalmente hace que dichos sujetos desarrollen estrategias de resistencia, lo cual puede complementarse con situaciones de discriminación, xenofobia y racismo, como experiencias a las cuales pueden ser expuestos y que resultarían en una situación de exclusión. A su vez, esto pone de manifiesto la reproducción de violencia dado a nivel social y cultural, debido a un tipo de sociedad etnocentrista y monocultural que reproduce la dominación a grupos históricamente marginado debido a desequilibrios de poder y desprecio a todo aquello que resulte ser diferente culturalmente.

Siguiendo esta línea, respecto a los **Factores que promueven trayectorias migratorias inclusivas**, se destacan en el plano individual la compañía por adultos significativos en las trayectorias migratorias y la interacción con pares. En relación a este último, se indica que quienes logran mantener una relación con pares que potencien el desarrollo de conductas prosociales, cuyas relaciones tengan como principal componente, la heterogeneidad de sus miembros, estableciendo vínculos con pares del país de origen y destino, de manera intercultural e interétnica, promoviendo su inclusión a los distintos contextos de interacción cotidiana, siendo fundamental establecer alianzas y relaciones basadas en el respeto y la amistad; de tal manera, que éstas no se traduzcan en nuevas formas de encapsulamiento, atomización, aislamiento o marginación. En el ámbito familiar, es esencial contar con redes de apoyo para poder acceder a una plataforma de desarrollo, oportunidades y satisfacción de necesidades, además de fomentar la apertura cultural, en cuanto a

valoración de la diversidad se refiere. Es importante señalar que estos aspectos desde el punto de vista individual y familiar, si bien facilitan el desarrollo de trayectorias mayormente inclusivas, requieren de políticas públicas y una oferta programática robusta por parte del Estado receptor para poder acceder al cumplimiento de derechos en los distintos ámbitos de la vida.

Finalmente, dentro de las principales ideas fuerzas, quisiéramos reforzar que debido a la inexistencia de apoyo concreto que promueva la inclusión de niños, niñas y adolescentes migrantes en sus trayectorias migratorias en el marco del proceso de construcción identitaria que las y los adolescentes desarrollan, debido a la etapa del ciclo vital en que se encuentran, es necesario realzar algunos aspectos o elementos básicos a considerar para el diseño de iniciativas o programas psicosociales que aborden esta línea. En primer lugar, reconocer a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho, cuyas trayectorias vitales y migratorias son interpretadas y significadas como una experiencia situada, dado esto, desplegar este trabajo desde espacios significativos para la o el adolescente es fundamental. Ante esto, la escuela pudiera ser un espacio propicio para poder intervenir en un núcleo de interacciones simbólicas y concretas que las y los adolescentes reconocen como parte de su cotidianidad y en donde se pueden trabajar desde un plano socioeducativo y relacional, los conceptos de inclusión, interculturalidad y construcción identitaria.

En este sentido, es recomendable considerar que esto se puede trabajar en distintos niveles, lo cual dependerá de igual forma en el tipo de temática a abordar y el involucramiento de diversos actores. A modo de ejemplo, podríamos señalar, que para poder desarrollar una intervención que, en base a la necesidad detectada en un determinado contexto, aborde la temática de desarraigo y duelo migratorio, sería esperable que esto pueda abordarse desde un trabajo psicosocial

interdisciplinario, en el nivel individual, como también involucrando a la familia transnacional en su conjunto, debido a la vivencia compartida y el apoyo en contención emocional como desafío a reforzar. Por otra parte, temáticas como la xenofobia y el racismo, deben ser trabajadas a nivel comunitario, por medio de la concientización de los diversos actores del contexto, tales como: niños, niñas y adolescentes, docentes y profesionales de la educación, equipos directivos, padres, madres y apoderados/as. De igual forma, considerando las discrepancias y conflictos culturales que pudieran ocasionarse entre pares migrantes y chilenos o entre el establecimiento educacional y las familias migrantes, es posible trabajar e incorporar la mediación con perspectiva intercultural, debido a su pertinencia y eficiencia para abordar aspectos relacionales, prácticos y cotidianos de la convivencia, en base a la resolución de conflictos y la socioeducación.

En conclusión, es importante señalar que los hallazgos de esta investigación aportan consistentemente para el desarrollo del estado del arte en materia de adolescencia migrante, como también sienta las bases para poder incorporar elementos para el desarrollo de iniciativas que promuevan la inclusión, no tan sólo con un fin utilitarista o ideológico, tampoco como un anhelo utópico, sino más bien, como una acción en concordancia al respeto, promoción y garantía de derechos humanos de niños, niñas y adolescentes migrantes y sus familias.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- SICREMI. (2015). *Migración internacional en las Américas: Tercer informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Washington, DC.
- Soto, I., & Lewin, K. (2014). Infancia e inmigración en Chile: hacia un estado del arte. *AMMENTU-Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe.*, 254-267.
- Castillo, D., Santa-Cruz, E., & Vega, A. (2018). Estudiantes migrantes en escuelas públicas chilenas. *Calidad en la educación. SciELO Analytics*, 18-49.
- Ciurlo, A. (2014). Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. . *Revista Científica General José María Córdova*, 127-161.
- Parella Rubio, S. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Papers: revista de sociología*, 661-684.
- Gonzálvez Torralbo, H. (2016). Las familias transnacionales, ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”. *Polis. Revista Latinoamericana*, 511-532.
- Caballeros, A. (2010). Migración, mujeres y familia: el costo humano y social de la migración internacional. . *Voz Itinerante, N° 91*,, 1-11.
- Ojeda, N. (2005). Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones. *Migraciones internacionales. SciELO Analytics*, 167-174.
- Puyana Villamizar, Y., Micolta León, A., & Palacio, M. (2013). *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales-.
- Pavez, I., & Parella, S. (2017). La infancia migrante como un nuevo actor global. En J. Berríos Riquelme, & I. Bortolotto Bernardi, *Migración e Interculturalidad: Perspectivas*

- contemporáneas en el abordaje de la Movilidad Humana* (págs. 149-180). Santiago de Chile: San Pablo.
- Fuenzalida, D. (2017). Niños, niñas y adolescentes migrantes en Chile: Derecho y Justicia. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile.
- Vera Noriega, J., & Valenzuela Medina, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. . *Psicología & Sociedade*, 272-282.
- del Olmo Vicén, N. (2003). Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio? *Reis*, 29-56.
- Comas d'Argemir, D., & Pujadas Muñoz, J. (1991). Familias migrantes: reproducción de la identidad y del sentimiento de pertenencia. *Papers: revista de sociologia*, 33-56.
- Aparicio, R., & Tornos, A. (2009). Migraciones, diversidad cultural y teoría de la cultura. *Papers: revista de sociologia*, 139-153.
- Barrios, V. (2010). La construcción de la identidad social de migrantes adolescentes. *Revista de educación y desarrollo*, 39-43.
- Goffman, E. (2008). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Suárez Cabrera, D. (2015). Nuevos migrantes, viejos racismos: Los mapas parlantes y la niñez migrante en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 627-643.
- Rodriguez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. *Colección: Biblioteca de educación*.
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. 101-116.
- Chetty , S. (1996). The case study method for research in small- and médium - sized firms. *International small business journal*.

- Organización Internacional para las Migraciones. (2017). *Niños, niñas y adolescentes a través de las fronteras del MERCOSUR*.
- Poblete, R., Galaz, C., & et al. (2016). *NIÑOS Y NIÑAS MIGRANTES: TRAYECTORIAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN ESCUELAS DE LA REGIÓN METROPOLITANA INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN*. Santiago de Chile.
- Pavez, I., & Parella, S. (2017). La infancia migrante como un nuevo actor global-. En J. Berrios Riquelme , & I. Bortolotto Bernar, *Migración e Interculturalidad: Perspectivas contemporáneas en el abordaje de la Movilidad Humana* (págs. 149-180). Santiago de Chile: San Pablo.
- Canales, E., Abaunza, G., Dimas, S., Martínez, R., Ramos, L., & Benitez, L. (2010). *Cómo convertirte en el detective de tus propias emociones: aprendiendo a manejar emociones en secundaria para desarrollar aptitudes resilientes*. San Pedro Martir, Tlalpan, México: Ángeles Editores, S.A. de C.V.
- Pavez Soto, I. (2017). La niñez en las migraciones globales: perspectivas teóricas para analizar su participación. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, 96-113.
- Pavez Soto, I., & Lewin, K. (2014). Infancia e inmigración en Chile: hacia un estado del arte. *AMMENTU-Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*, 254-267.
- Pavez Soto, I., & Parella, S. (2017). La infancia migrante como un nuevo actor global. En J. Berrios Riquelme, & I. Bortolotto Bernardi, *Migración e Interculturalidad: Perspectivas contemporáneas en el abordaje de la movilidad humana*. (págs. 149-180). Santiago de Chile: San Pablo.
- OIM. (2020). *OIM ONU Migración*. Obtenido de IOM.INT: <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre->



- Ibáñez, K. (2020). Construcciones identitarias migrantes: identidades en resistencia e identidades estratégicas en niños y niñas haitianos en Santiago de Chile. *Revista Innova Educación*, 260-279.
- Pavez-Soto, I., Ortiz López, J., Jara, P., Olgún, C., & Domaica, A. (2018). Infancia haitiana migrante en Chile: barreras y oportunidades en el proceso de escolarización. *Entre diversidades*, 71-97.
- Poblete Melis, R. (2018). El trabajo con la diversidad desde el currículo en escuelas con presencia de niños y niñas migrantes: estudio de casos en escuelas de Santiago de Chile. *SciELO Analytics*, 51-65.
- Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J., Sepúlveda, N., Jara, P., & Olgún, C. (2019). RACIALIZACIÓN DE LA NIÑEZ MIGRANTE HAITIANA EN ESCUELAS DE CHILE. *Interciencia*, 414-420.
- Poblete Melis, R., & Galaz Valderrama, C. (2017). Aperturas y cierres para la inclusión educativa de niños/as migrantes en Chile. *SciELO Analytics*, 239-257.
- Oliva Delgado, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 55-65.
- Martínez Festerazzi, V., Castañeiras, C., & Posada, M. (2011). Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva. *Psicodebate*, 27-42.
- Fernández-Ramos, M. (2019). Niños y niñas no acompañados Entre la desprotección y la garantía de derechos. *Dialnet*, 118-139.
- Toledo Jofré, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. *Atenea*, 43-56.
- Tijoux, M. (2016). Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración. Santiago de Chile.: *Universitaria, S.A.*

- Tijoux, M. E., & Palominos Mandiola, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, 42-67.
- Riquelme, S., Del Valle, C., Zambrano, A., Vera, N., & Lucumi, A. (2019). *Manual de redes de apoyo para migrantes en La Araucanía : avances para la inclusión*. Temuco: Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada. *Migración y Desarrollo*, 1-28.
- Machinea, J., & Serra, N. (2007). *Visiones del desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Domenech, E. (2008). La ciudadanía de la política migratoria en la región sudamericana: vicisitudes de la agenda global. *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires (Argentina): Catálogos / CLACSO.
- Dietz, G. (2020). *Interculturalidad: una aproximación antropológica*. Veracruz.

## VII. ANEXOS

### 7.1 Consentimiento Informado



#### CONSENTIMIENTO INFORMADO ETAPA CUALITATIVA: ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Estimado(a):

Su hijo/a o NNA a su cuidado, tutela o curaduría,

..... ha sido invitado(a) a participar en el Proyecto Anillo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades SOC180045 "Horizontes Convergentes: Producción, mediatización, recepción y efectos de las representaciones culturales de la marginalidad", financiado por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) de Chile, cuyo investigador responsable es el profesor Carlos del Valle Rojas, académico del Núcleo Científico Tecnológico en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera de Temuco. El objetivo de la entrevista es comprender el proceso de construcción identitaria en niños, niñas y adolescentes inmigrantes, es decir, aquellos que han nacido fuera de Chile, hijos de inmigrantes y que viven en el país, a lo menos desde hace un año. Entendemos por "construcción identitaria" el proceso a través del cual los niños, niñas y adolescentes elaboran sus propias interpretaciones sobre lo que son ellos mismos y los otros; todo ello, en un tiempo y espacio, dinámico y en interacción con los demás. En tanto, la identidad, se construye en la relación con su entorno y con los otros. La invitación para participar se ha considerado debido a que el niño, niña o adolescente a su cuidado cumple con todos los criterios de inclusión requeridos en el estudio. Tales como:

- Ser Niños, niñas y adolescentes, con edades entre 14 y 18 años, nacidos en Colombia, Venezuela y/o Haití, que deseen voluntariamente participar del estudio y que cuenten con la autorización de sus padres y/o tutores legales para poder participar de las actividades asociadas a la investigación. Se considera como criterio la nacionalidad, debido a lo que se denomina "migración emergente" y flujos significativos como se ha dado en el caso de los países señalados anteriormente.
- Pertener a familias migrantes compuestas por padres e hijos/as extranjeros, nacionales de Haití/Venezuela/Colombia, residentes en la región de la Araucanía o región de Los Ríos, que deseen voluntariamente participar en la investigación.
- Haber vivido a lo menos 1 año en Chile.
- Capacidad de comunicarse verbalmente en español.

Si Usted acepta que su hijo/a o NNA a su cuidado, tutela o curaduría participe en este estudio, le invitaremos a participar de una entrevista. Nos interesa conocer sus opiniones y experiencias, considerando que no hay respuestas correctas ni incorrectas.

La entrevista tendrá una duración aproximada de una (1) hora. Si usted está de acuerdo, se grabará la conversación, con el único objetivo de registrar la información para luego analizarla, con fines estrictamente académicos.

La entrevista se realizará de manera virtual, por medio de una videoconferencia a través de la plataforma zoom o meet. Para esto sólo deberá disponer de un correo electrónico de contacto, además de la conexión a internet por medio de cualquier dispositivo digital como Smartphone, Tablet o Computador/Notebook. El día de aplicación será acordado previamente con el/la adulto/a responsable y niños, niñas y adolescentes, considerando como principal criterio su disponibilidad horaria. El link para realizar la conexión será compartido minutos previos por medio del medio de contacto inicial o el que acuerden las partes, dentro de los cuales se considera: WhatsApp y Correo Electrónico.

Usted no recibirá un beneficio económico por su participación en el estudio; pero estará contribuyendo con el trabajo de investigación de la Universidad de La Frontera para la difusión de los resultados que permitirán comprender el fenómeno migratorio desde los propios NNA.

Toda la información que nos proporcione para el estudio será estrictamente confidencial y será utilizado únicamente por el equipo de investigadores del proyecto. Los resultados serán publicados con fines científicos y serán presentados de tal manera que usted ni su hijo/a o NNA a su cuidado, tutela o curaduría, no podrán ser identificados.

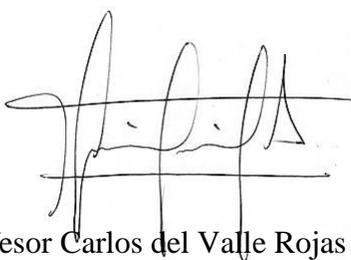
No existen riesgos potenciales por la participación de su hijo/a o NNA a su cuidado, tutela o curaduría en este grupo. Si alguna de las preguntas o temas tratados le hacen sentir incómodo(a) o afectado(a), puede no responder e, incluso, abandonar la actividad en cualquier momento.

Para cualquier pregunta que usted tenga durante esta actividad podrá contactar al profesor Carlos del Valle Rojas, quien trabaja en la Universidad de La Frontera de Temuco. Su teléfono de contacto es el 45-2325185, su correo electrónico es [carlos.delvalle@ufrontera.cl](mailto:carlos.delvalle@ufrontera.cl), y su dirección es Avenida Francisco Salazar número 01145, Temuco.



Si usted desea realizar un reclamo, comentarios sobre la investigación o manifestar alguna inquietud por sus derechos de participación en el estudio, puede dirigirse al Presidente del Comité Ético Científico de la Universidad de La Frontera, al teléfono 45 – 273 4114, correo electrónico [cec@ufrontera.cl](mailto:cec@ufrontera.cl), y dirección Avenida Francisco Salazar número 01145, Temuco, Pabellón B, primer Piso, en el horario de 09:00 a 13:00 hrs y 14:30 a 17:00 hrs.

Desde ya se agradece su colaboración, cordialmente,



Profesor Carlos del Valle Rojas

### ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo ....., Rut ....., acepto que mi hijo/a o NNA a mi cuidado, tutela o curaduría .....

participe voluntaria y anónimamente en la investigación” Horizontes Convergentes: Producción, mediatización, recepción y efectos de las representaciones culturales de la marginalidad”, dirigida por el profesor Carlos del Valle Rojas, Investigador Responsable, académico del Núcleo Científico Tecnológico en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera de Temuco.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se le solicita a mi hijo/a o NNA a mi cuidado, tutela o curaduría. En relación a ello, acepto que participe en una entrevista que se realizará durante el transcurso del estudio.

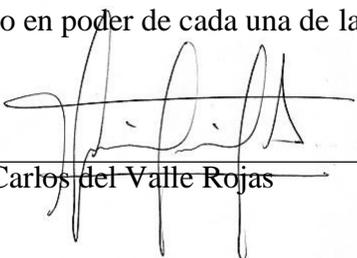
Declaro, además, haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para la salud física o mental de mi hijo/a o NNA a mi cuidado, tutela o curaduría, que es voluntaria y que puedo negarme a que participe o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.



Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por los investigadores y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Universidad, específicamente en el Núcleo de Ciencias Sociales y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre Participante \_\_\_\_\_

  
Dr. Carlos del Valle Rojas \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Fecha: .....

Fecha: .....

Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar al profesor Carlos del Valle Rojas, quien trabaja en el Núcleo en Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera de Temuco, al teléfono de contacto: 45-2325185, correo electrónico [carlos.delvalle@ufrontera.cl](mailto:carlos.delvalle@ufrontera.cl), dirección Avenida Francisco Salazar número 01145, Temuco.

Si Ud. siente que en este estudio se han vulnerado sus derechos podrá contactarse con el Presidente del Comité del Ético Científico de la Universidad de La Frontera, Fono 045 273 4114, Correo electrónico: [cec@ufrontera.cl](mailto:cec@ufrontera.cl)



11.12.2020

## 7.2 Asentimiento Informado

### MODELO ASENTIMIENTO INFORMADO

**Título de proyecto: “Trayectorias migratorias en la voz de las y los adolescentes: significados y experiencias desde la región de la Araucanía”**

Hola mi nombre es Nicolás Ignacio Vera Álvarez, soy parte del equipo de investigadoras e investigadores del Proyecto Anillos Proyecto Anillo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades SOC180045 “Horizontes Convergentes: Producción, mediatización, recepción y efectos de las representaciones culturales de la marginalidad”, financiado por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) de Chile.

Actualmente estoy realizando un estudio para conocer el proceso de construcción identitaria en niños, niñas y adolescentes inmigrantes, es decir, aquellos que han nacido fuera de Chile, hijos de inmigrantes y que viven en el país, a lo menos desde hace un año. Entendemos por “construcción de identidad” el proceso a través del cual los niños, niñas y adolescentes elaboran sus propias interpretaciones sobre lo que son ellos mismos y los otros. La identidad, se construye en la relación con su entorno y con los otros.

Para ello queremos pedirte que nos apoyes. Te hemos escogido principalmente porque cumples con los siguientes criterios:

- Ser Niños, niñas y adolescentes, con edades entre 14 y 18 años, nacidos en Colombia, Venezuela y/o Haití, que deseen voluntariamente participar del estudio y que cuenten con la autorización de sus padres y/o tutores legales para poder participar de las actividades asociadas a la investigación. Se considera como criterio la nacionalidad, debido a lo que se denomina “migración emergente” y flujos significativos como se ha dado en el caso de los países señalados anteriormente.
- Pertenecer a familias migrantes compuestas por padres e hijos/as extranjeros, nacionales de Haití/Venezuela/Colombia, residentes en la región de la Araucanía o región de Los Ríos, que deseen voluntariamente participar en la investigación.
- Haber vivido a lo menos 1 año en Chile.
- Capacidad de comunicarse verbalmente en español.



11.12.2020

Tu participación en el estudio consistirá en responder una entrevista de 60 minutos aproximadamente.

La entrevista se realizará de manera virtual, por medio de una videoconferencia a través de la plataforma meet o zoom. Para esto, sólo deberás disponer de un correo electrónico de contacto, además de la conexión a internet por medio de cualquier dispositivo digital como Smartphone, Tablet o Computador/Notebook. De igual forma, si necesitas ayuda de tu padre/ madre o adulto responsable, puedes solicitarla sin ningún problema. El día de la entrevista será acordado previamente contigo y con tu adulto o adulta responsable, considerando como principal criterio el tiempo que tengas disponible para poder participar. El link para realizar la conexión será compartido minutos previos por medio del medio de contacto inicial, dentro de los cuales se considera: WhatsApp y Correo Electrónico.

Tu participación en el estudio es voluntaria, es decir, aun cuando tu padre, madre o adulto responsable, hayan dicho que puedes participar, si tú no quieres hacerlo puedes decir que no. Es tu decisión si participas o no en el estudio. También es importante que sepas que si en un momento dado ya no quieres continuar con la entrevista, no habrá ningún problema, o si no quieres responder a alguna pregunta en particular, tampoco habrá problema.

Toda la información que nos proporciones nos ayudará a conocer más profundamente tu realidad y la de otros niños, niñas y adolescentes que provienen de otros países.

Esta información será confidencial. Esto quiere decir que no diremos a nadie tus respuestas, sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo de este estudio.

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas una ( ✓ ) en el cuadro de abajo que dice "Sí quiero participar" y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no pongas ninguna ( ✓ ), ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre: \_\_\_\_\_

Nombre y firma de la persona que obtiene el asentimiento:

\_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del 2020.

11.12.2020



### 7.3 Guía Entrevista en Profundidad

Estimada/o \_\_\_\_\_: Primero que todo quisiera agradecer tu disposición para atenderme, como bien sabes he conversado con tus padres y te he invitado a participar de una investigación para conocer un poco mejor la realidad de adolescentes que han llegado desde otros países a Chile. La idea es que podamos conversar en un ambiente de confianza, recuerda que tu identidad será resguardada en todo momento, de igual forma, en cualquier momento que desees retirarte o no contestar alguna pregunta puedes indicarme. ¿Estás de acuerdo? -se espera confirmación- Perfecto, entonces daremos inicio...

1. Cuéntame ¿Cómo recuerdas el proceso de migrar del país donde naciste? ¿Qué significó para ti el cambio? (escuela, amigos, familia)
2. Cuéntame cuál fue el recorrido que realizaste junto a tu familia, desde que emprendes rumbo desde tu natal \*país\* hacia Chile. ¿Sabías hacia donde te dirigías junto a tu familia, ellos te informaron antes? ¿Cómo te sentiste?
3. Luego de llegar a Chile ¿Cómo fue para ti comenzar a conocer y relacionarte con nuevas personas? ¿Cómo fue la experiencia de llegar a una nueva escuela? ¿Cómo fue la experiencia en tu barrio? ¿Existe otro espacio/lugar que fue importante y sobre el cual quisieras hablar?
4. Sabemos que la cultura es algo que nos acompaña a todos lados y que se expresa de muchas maneras. ¿Cómo es la cultura \*país\* y cómo la vives en la actualidad? ¿Lo haces de la misma forma en los distintos espacios que frecuentas?
5. ¿Crees que tu familia promueve que mantengas la cultura \*país\*? ¿Qué contenidos culturales son los que promueve tu familia? ¿Cómo lo hacen?
6. ¿Hay algo de la cultura chilena que sientas que has adquirido como parte de tu identidad?

7. ¿Cómo crees que en general se piensa el concepto de migrante? ¿Cómo crees que miran a las personas migrantes los chilenos?
8. ¿Has escuchado de algún estigma o estereotipo asociado a las personas de tu nacional? ¿Cómo crees que los ven? ¿Has vivido alguna situación de discriminación por este motivo?

#### **7.4 Transcripciones Entrevista en Profundidad**

Se adjuntará carpeta con archivos digitales.